

Eduquemos para la Paz

DIRECTORIO

Lic. Miguel Ángel Osorio Chong

Gobernador Constitucional del Estado de Hidalgo

Lic. Juan José Tapia González

Secretario de Desarrollo Social

Biól. Carmen Dorantes Martínez

Directora General del Instituto Hidalguense de las Mujeres

Compiladores:

Edgar Alcazar Corchado

Elizabeth Almaraz Baca

Gabriela Escobedo Palma

María de los Ángeles Ruíz Lezama

Minerva Ruiz Ramírez

Editor: Baudolino Aulario

Diseño: Joyce Garnica Escorza

Reproducción diciembre, 2010

D.R. 2003 CONSEJO NACIONAL DE FOMENTO EDUCATIVO

Derechos de reproducción cedidos, según oficio DG/106/2008, de fecha 9 de julio del 2008.

“Este material se realizó con recursos del Programa de Fortalecimiento a la Transversalidad de la Perspectiva de Género. Empero el Instituto Nacional de las Mujeres no necesariamente comparte los puntos de vista expresados por las(los) autoras(es) del presente trabajo”.

Mensaje

La educación tiene un papel fundamental en el desarrollo de nuestra sociedad, destacar los principios de equidad, igualdad, libertad y solidaridad favorece una convivencia incluyente y sin discriminación.

“Eduquemos para la paz” es un manual publicado por el Consejo Nacional de Fomento Educativo, en él se refleja el compromiso de esta institución por impulsar una cultura de equidad de género, una vida libre de violencia, que promueva otras formas de relacionarnos en la familia, escuela, trabajo y en el ámbito comunitario.

En el Gobierno del Estado asumimos el compromiso de llevar el contenido y los conocimientos de este manual a las y los alumnos de educación preescolar y primaria, porque es precisamente en la infancia cuando se adquieren hábitos y principios que forman a los ciudadanos del mañana.

En Hidalgo seguiremos trabajando para que los principios de equidad y el respeto a los derechos de las personas se reflejan en una mejor calidad de vida para las familias hidalguenses.

Lic. Miguel Ángel Osorio Chong
Gobernador Constitucional del Estado de Hidalgo

Índice

Introducción y recomendaciones	9
Mujeres y hombres nos conocemos valoramos y aprendemos de nuestras diferencias	13
Antecedentes	15
¿Qué es el género?	15
Qué es la equidad de género	16
Cómo podemos intervenir con equidad de género en niñas y niños	17
El juego como estrategia para desarrollar la equidad de género en niñas y niños	18
Qué habilidades pueden desarrollar niñas y niños por medio del juego	20
¿Qué proponemos?	22
¿Qué queremos lograr en los maestros?	23
¿Qué competencias docentes se pretenden desarrollar?	23
Cuándo aplicar las actividades	23
Cómo dar continuidad a la capacitación sobre equidad de género	23
Qué aprendemos mujeres y hombres	25
Cómo podemos crear nuevas posibilidades de relación	28
El Pájaro del Alma	31
Compartimos sentimientos	34
Qué derechos y qué responsabilidades compartimos en la sociedad	36
Anexo I. Tareas de niñas y niños	39
Anexo II Lista de ocupaciones, relaciones y actitudes	40
Anexo III La familia	41
Anexo IV. Referencias en los libros de SEP	42
Anexo V. El pájaro del Alma	44
Anexo VI. Cómo expreso mis afectos	47
Anexo VII. Las historias de Tita y Roberto	47
Anexo VIII. El gnomo	48
Anexo IX. Mujer	50

Eduquemos para la paz	51
La resolución no violenta de conflictos	53
Qué es un conflicto	53
Elementos que intervienen en los conflictos	55
El Proceso	56
El Problema	58
Condiciones básicas para aprender a resolver un conflicto	59
Promoción de un ambiente cooperativo	59
Desarrollo de habilidades psicosociales	60
Aprender el valor del conflicto	62
Cómo resolver los conflictos sin violencia	63
El arbitraje	64
La negociación	64
La mediación	65
Sustento psicopedagógico	67
La escuela, el aprendizaje y el clima escolar	67
La metodología socioafectiva y participativa	69
Me voy de campamento	70
Narración de historias	71
Así me gustas	73
¿Me aceptas como soy?	74
Cambiando historias	76
Dictar dibujos para aprender a expresarme verbalmente	78
Trabajando en equipo	81
Proponiendo nuevos mundos	82
Me pasó en la escuela	84
Resuelvo un conflicto	86

Educación para la salud	89
Presentación	91
Metodología	92
Qué es la salud	92
Cómo promover la salud	94
La salud y su relación con el ambiente	95
Nuestro cuerpo	96
Preparemos una ensalada	97
Los niños y la salud	98
Bibliografía	101

Introducción y recomendaciones

En nuestro país existen diversos tipos de violencia que son toleradas, ya que por tradición, comodidad o ignorancia son actitudes o formas de comportamiento hostiles que se viven en la cotidianidad del hogar y en distintos espacios del quehacer humano.

Tal vez creas que resulta exagerada esta afirmación, sin embargo ¿qué pensarías si escucharas estas historias?

- Cuando las niñas y los niños no hacen caso, los mando a limpiar los baños o los dejo parados toda la clase...
- Para que me asignen la comunidad que yo quiero me dijeron que necesito dar dinero o aceptar una invitación para ir a bailar...
- Mi novia me hace esperar hasta dos horas y después me dice que siempre no va a salir conmigo...
- Pégueme si no le hace caso, maestra...

Para actuar acertadamente ante esta problemática es indispensable reflexionar y sugerir alternativas de solución. Como respuesta te proponemos actividades¹ con las cuales es posible promover entre niñas y niños el desarrollo de una imagen positiva sobre su persona. Asimismo, esperamos que estas actividades favorezcan en las niñas y los niños el reconocimiento de cómo manejar sus sentimientos y emociones; la adquisición de habilidades de empatía, respeto, colaboración, cooperación, negociación y mediación, así como la formación de un pensamiento creativo que les permita construir una actitud flexible para resolver conflictos y problemas, evitando con esto la agresión y la violencia.

¹ Las actividades fueron tomadas del libro *Contra la violencia, eduquemos para la paz*. Carpeta educativa para la resolución creativa de los conflictos. Este programa educativo fue elaborado por el Programa Educación y Género del Grupo de Educación popular con Mujeres, A.C. y editado en el año 2002. Cabe mencionar que se hicieron adecuaciones a la redacción y desarrollo de las actividades para ajustarlas a los objetivos de este taller en particular.

Puedes aplicar una actividad por semana y retroalimentar cada una de las habilidades socioafectivas toda vez que se presente la oportunidad para reforzarlas; están organizadas para realizarse en ese orden, ya que se considera que en un grupo primero deben conocerse e integrarse para trabajar, tener actividades de comunicación para entender la forma de pensar de otras personas, realizar actividades en equipo y, por último desarrollar las que promuevan actitudes para resolver problemas.

Cada vez que tengas oportunidad recuerda a las niñas y a los niños la habilidad que trabajaron esa semana y ve sumando las que van aprendiendo.

Lee lo siguiente, te sorprenderá:

La educación para la paz no es simplemente reprimir a unos niños que se pelean. Es más: no tiene nada que ver con la opresión. La agresividad es una forma de energía apta para diferentes usos. El niño, joven o adulto tendrá que aprender a manejarla, igual que tiene que hacerlo con el fuego. Uno no puede exigirle a un niño saber cómo manejar su agresividad sin darle posibilidad de experimentarlo en el juego².

Ten presente que no puedes atacar la violencia con violencia. Te sugerimos que en un tiempo libre pienses y escribas en una hoja las actitudes violentas que has vivido u observado. Verás que la lista es muy grande.

Es indispensable que para propiciar un ambiente de respeto en el grupo consideres lo siguiente:

- Indícales que levanten la mano para pedir turno para hablar.
- Diles que no interrumpen cuando una persona esté hablando.
- Si alguien quiere agregar alguna idea a lo que se dijo, lo puede hacer cuando llegue su turno.

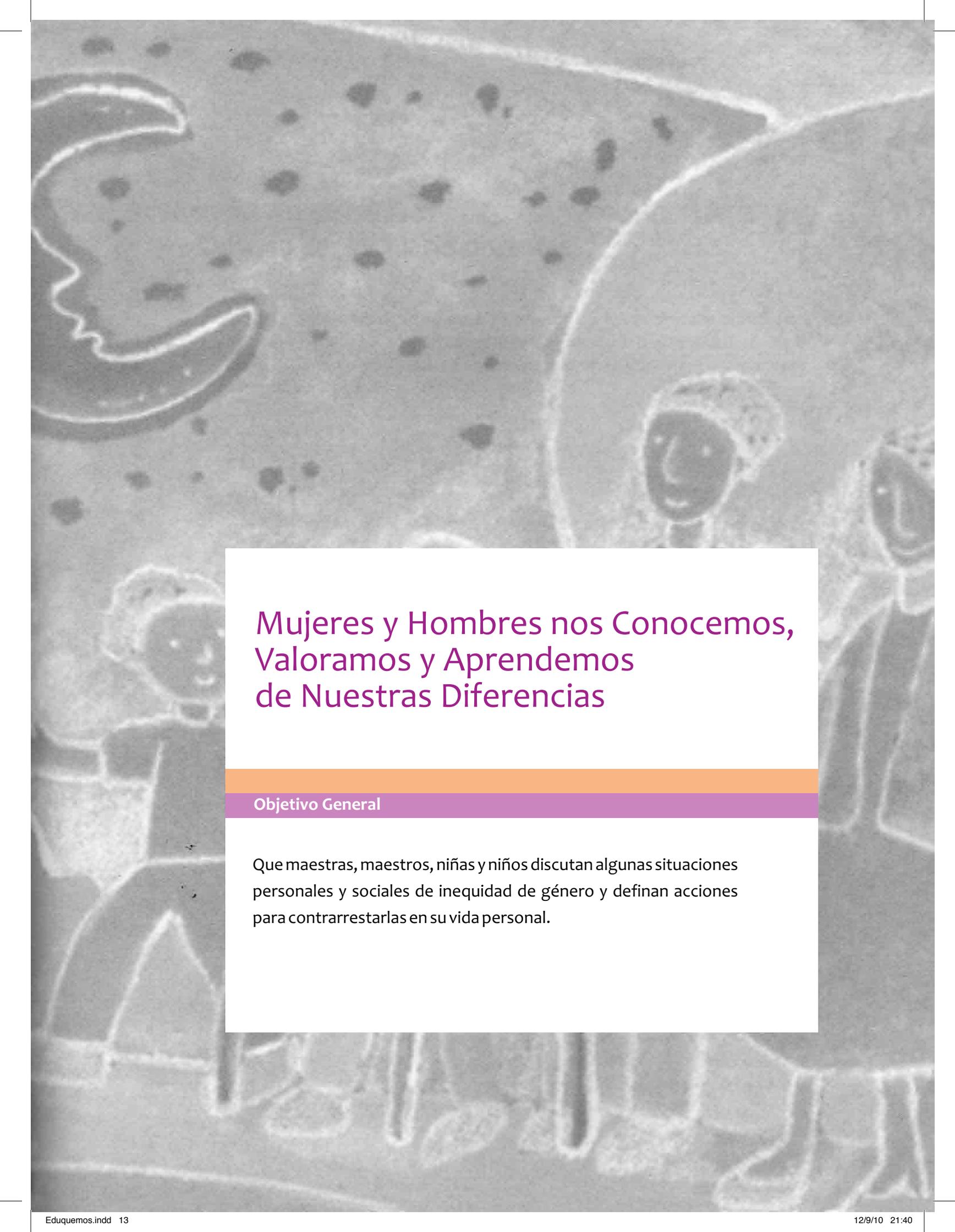
²Amnistía Internacional, La zanahoria. Manual de educación en derechos humanos para maestros y maestras de preescolar y primaria, México, UNESCO, 1997.

- Para asegurarte que ponen atención pregunta: ¿a alguien le gustaría repetir lo que dijo su compañera o compañero?
- Siéntate junto a las niñas y los niños para propiciar mayor apertura y confianza y la conciencia de que en el grupo todos son iguales.

Por último, queremos comentarte que estas actividades desarrollan actitudes y valores para la convivencia, para que las consideres durante su realización y recuperes información.

Si deseas más información, actividades o ideas para seguir abordando este tema puedes consultar la siguiente bibliografía:

- Anguita Virella, Francisco et al., *Los derechos humanos en el aula. Guía del curso*, Madrid, Universidad Nacional de estudios a Distancia, 1988, 48 pp.
- Barba, Bonifacio y Greta Papadimitriou (eds.), *Antología. Educación para la paz y los derechos humanos*, Aguascalientes, Asociación Mexicana para las Naciones Unidas, 184 pp.
- Chapela, Luz María, *De los niños para los niños*, México, Comisión Nacional de Derechos Humanos del Distrito Federal / UNICEF, 1995, 48 pp.
- Prutzman, Priscila et al., *Respuesta creativa al conflicto. La práctica de la paz en el aula. Manual del educador*, San José, Costa Rica, Centro de Estudios para la Paz, 1990, 1342 pp.
- Lerner, Natán, *Minorías y grupos en el derecho internacional. Derechos y discriminación*, México, Comisión Nacional de Derechos Humanos, 1992, 227 pp.
- Valenzuela, María de Lourdes et al., *Contra la violencia, eduquemos para la paz. Carpeta educativa para la resolución creativa de los conflictos*, México, Grupo de Educación Popular con Mujeres/, UNICEF, 2002, 208 pp.



Mujeres y Hombres nos Conocemos, Valoramos y Aprendemos de Nuestras Diferencias

Objetivo General

Que maestras, maestros, niñas y niños discutan algunas situaciones personales y sociales de inequidad de género y definan acciones para contrarrestarlas en su vida personal.

Antecedentes

El enfoque intercultural que promueve este documento es producto de la integración de varios cuadernos y manuales editados por el CONAFE 2003, para esta edición se aprovecha la riqueza que ofrece la diversidad de estos materiales readaptando algunas actividades de acuerdo a las necesidades específicas del grupo de población a quien va dirigido, con esto se espera promover y fortalecer:

- El diálogo.
- La aceptación de lo diferente.
- La construcción de nuevas actitudes, valores y conocimientos.
- La identidad personal y colectiva.

Estos aspectos en conjunto permiten la convivencia con el otro, sea cual sea su diferencia, admitiendo y respetando sus particularidades y combatiendo los prejuicios que dificultan vivir en la diversidad.

El objetivo de la propuesta de formación docente es que las y los maestros desarrollen competencias que les permita comprender y enfrentar situaciones y problemas dentro y fuera del aula.

Estas competencias se articulan con aspectos afectivos, valorativos y culturales, y es en estos ámbitos donde se inserta la propuesta de equidad de género.

¿Qué es el género?

El género es un concepto dinámico que:

- Es diferente al concepto de sexo, ya que no está determinado biológicamente sino social y culturalmente.
- Es una construcción social, es decir, la sociedad y la cultura han definido históricamente los papeles de mujeres y hombres por medio de la asignación de responsabilidades, ideas, creencias, valores, gustos, temores, actividades, y formas de ser diferenciadas.

- Esta construcción varía de una cultura a otra y de un grupo social a otro dentro de una misma cultura. La raza, la edad y las circunstancias económicas son factores que influyen en lo que se considera apropiado para mujeres y hombres, además, varía con el tiempo.
- Aprendemos los papeles del género, lo que significa que éstos pueden cambiar.

Por lo anterior, cuando hablamos de equidad de género hacemos referencia:

- A otorgar el mismo valor social a todas las personas, independientemente de su sexo.
- A la igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres, para compartir, reconocerse y participar en actividades sociales, económicas y políticas donde se involucren las aportaciones y decisiones de ambos para un beneficio común.
- A que mujeres y hombres, niñas y niños se conozcan, aprendan de otros, se valoren y desarrollen competencias en forma integral mediante la creación de situaciones donde compartan conocimientos y responsabilidades y resuelven problemas.
- Al reconocimiento y atención oportuna a los necesidades e intereses de mujeres y hombres.

Qué es la equidad de género

¿Te has preguntado por qué a las niñas las visten de rosa y a los niños de azul?

Hablar de género es hablar de mujeres y hombres. La equidad de género implica buscar el desarrollo armónico y pleno de ambos sexos.

La sociedad y la cultura se han encargado de definir qué es lo femenino y qué es lo masculino mediante la asignación de responsabilidades, ideas, creencias, valores, gustos, temores, actividades y formas de ser diferenciadas entre mujeres y hombres. Estos aspectos, en su conjunto, nos dan una identidad de género.

- Fomenta el trabajo de investigación en equipo y los juegos en los que niñas y niños vivan situaciones y acciones en las que resuelvan problemas, comprendan algo o aprendan alguna habilidad, ya que ello posibilita el reconocimiento de sus capacidades y la adquisición de suficiencia y confianza en sí mismos.
- Desarrolla actividades en las cuales niñas y niños expresen sus sentimientos, ideas e inquietudes, y aprendan a compartir, conocer y respetar sus diferencias.
- Flexibiliza tus ideas y expectativas sobre los papeles femenino y masculino en todos los niveles y formas de enseñanza.

Recuerda que la adquisición de autonomía y de poder en niñas y niños facilita la expresión y defensa de sus derechos (al decir de manera abierta y clara lo que piensan, quieren y sienten), les provee de mayor confianza en ellos mismos, así como de identidad, autoestima y control sobre sus propias vidas y sus relaciones personales y sociales. Podrás observar que si bien desarrollan actitudes y valores para la convivencia, también se beneficiará todo el proceso de aprendizaje individual y colectivo.

El juego como estrategia para desarrollar la equidad de género en niñas y niños

El juego es una combinación de competencias físicas y mentales en las que niñas y niños tienen un papel activo: les permite hablar acerca de sus afectos, la vida, sus miedos, lo que saben, lo que desean. Además, aprenden papeles, normas y valores de la sociedad.

En muchas ocasiones al juego o a los deportes se les atribuye un carácter masculino o femenino que, sin advertirlo, excluye a niñas o niños.

¿Te has fijado que los niños prefieren los juegos de fuerza, en donde hay que correr, saltar, pegarse y tirarse al suelo?

El juego masculino se asocia con fuerza, agresión, autonomía y poder, y se relaciona con una fuerte interacción con el mundo.

La competencia por el poder es considerada como una actitud de hombres, y cuando en los juegos algún niño no se presta a ésta, para los demás es un signo de cobardía y pasividad (elementos atribuidos a la figura femenina).

A las niñas se les enseñan los juegos más tranquilos: con muñecas, rondas o canciones. En muchas ocasiones se observa que desde que aprenden a caminar, se van haciendo responsables de los puestos familiares de dulces, frutas o abarrotes, los cuales serán sus primeros juegos infantiles.

Las niñas resultan un importante apoyo en la economía doméstica, por lo cual sólo pueden jugar libremente después de estudiar y hacer la tarea o los quehaceres encomendados.

¿Sabías que una forma frecuente de discriminación hacia las niñas durante los juegos es la negación de su existencia, y con ello su invisibilidad?

Esto sucede cuando los niños creen que todo el juego es suyo, que la presencia de las niñas no importa. En estos casos las niñas prefieren callar, resignarse y someterse a las condiciones que les proporciona el juego.

Así, aunque se puedan reunir niñas y niños para realizar algunos juegos, como las escondidillas o correteadas, no se puede asegurar que ambos tengan las mismas oportunidades de participación.

Es importante que estés atento cuando realices juegos y dinámicas grupales, ya que en ocasiones reproducimos los papeles que se esperan de cada uno de los géneros, por ejemplo, expresando expectativas distintas respecto a quién va a ganar y quién va a perder.

El juego puede ser una estrategia pertinente para abordar en el aula la equidad de género. Por ello, te invitamos a observar durante los juegos de las niñas y los niños:

- La libertad para expresarse.
- Su nivel de actividad.
- La forma como se organizan.
- Su autonomía.
- El poder que expresan.
- El uso que hacen del espacio.

Todo ello con la finalidad de analizar, aprovechar y fortalecer sus habilidades.

Qué habilidades pueden desarrollar niñas y niños por medio del juego

- La exploración de un determinado material, del compañero de juego, del lugar, de las posibilidades, entre otros.
- La observación y manipulación.
- El análisis y ejecución de instrucciones.
- La colaboración.
- Elaborar explicaciones.
- Comunicarse e intercambiar información.
- Tomar la iniciativa.
- Resolver constructivamente los conflictos, participar y decidir.
- Ensayo de nuevos papeles, ponerse en el lugar del otro, probar aquello que en la “vida real” no se anima.

- La tolerancia recíproca y la flexibilidad.
- Socializar: aceptar, apoyar y confiar en los otros.

Los juegos favorecen múltiples aprendizajes en las niñas y los niños de tipo motor, emocional, social, cultural, matemático, lingüístico, entre otros. También brindan la oportunidad de que tanto niñas como niños lleven a cabo ejercicios de comunicación entre ambos géneros, desarrollando sus sentidos, habilidades, afectos, conocimientos y actitudes con igualdad de oportunidades.

Recuerda que el aprendizaje cooperativo y el juego son estrategias que permiten crear una convivencia equitativa y aumentar el rendimiento escolar al fomentar el respeto por las diferencias y la valoración de los demás.

Para realizar los juegos y las actividades de investigación te recomendamos lo siguiente:

- Promueve las responsabilidades compartidas entre niñas y niños.
- No diferencias las formas de atención y trato que reciben las niñas y los niños.
- Recupera la presencia de las figuras históricas femeninas.
- Alterna la dirección de la actividad para que cada niña y niño asuma esa responsabilidad.
- Reconoce los gustos, intereses de estudio, juegos, actividades, deseos, sueños, motivaciones y sentimientos de las niñas y los niños y explora sus potencialidades en las diferentes áreas del conocimiento.
- Muestra buen humor ante las dificultades. Atiende lo que están haciendo tus alumnas y alumnos para utilizarlo en el aprendizaje: si es algo positivo, les ayudará a valorar su actuación y proyectar sus conocimientos hacia aspectos cotidianos que pueden pasar desapercibidos; si es algo negati-

vo, registra tus observaciones y ayúdales a aclarar el error por medio del acercamiento afectivo, el cambio de papeles y un aprendizaje más atento en lo individual.

- Considera la creación de juegos partiendo de un tema de interés o de una situación “problema”, un juguete o un experimento.
- Durante las actividades, crea un espacio que les proporcione seguridad, para que puedan experimentar, inventar, crear y aprender.
- Fomenta la participación de todos, pero con mayor razón la de niñas y niños más tímidos o que tienen dificultades de algún tipo. No olvides que todos quieren ser protagonistas y el maestro debe ser justo al asignar roles y no dejar fuera a nadie.
- Reflexiona sobre la participación de mujeres y hombres en el desarrollo.

¿Qué proponemos?

Actividades de sensibilización que buscan un cambio en las actitudes e interacciones entre las y los niños, evitando la discriminación³ en todos los espacios, ya que ésta influye negativamente en el ámbito afectivo y de aprendizaje.

En las actividades sugerimos cuestionar y hablar sobre las miradas y significados diferentes que las mujeres y los hombres otorgamos a las situaciones, experiencias y aprendizajes de cada uno, tratando de reconocer las razones de estas diferencias, pero también reconociendo las coincidencias.

Finalmente, proponemos una reflexión general respecto a la necesidad de hablar acerca de los sentimientos y expresarlos libremente, seamos mujeres u hombres, ya que dar a conocer nuestras necesidades y sentimientos a otros permite establecer una relación auténtica con los demás.

³En este caso discriminación se entiende como toda distinción, exclusión o restricción basada en el sexo, que tenga como objeto o por resultado limitar o anular el reconocimiento, goce o ejercicio de los derechos humanos y las libertades fundamentales.

¿Qué queremos lograr en los maestros?

Que reflexionen acerca de la construcción de su identidad genérica⁴, los valores y los sentimientos aprendidos, para identificar si este aprendizaje les permite ejercer sus derechos en igualdad de oportunidades.

Sensibilizarlos respecto a la necesidad de generar otras formas de convivencia y acción entre mujeres y hombres, para favorecer el desarrollo cognitivo socio afectivo de ambos. Fortalecer su confianza para expresarse, actuar y valorarse a sí mismos y a los demás, ya que esto les permitirá reconocer sus capacidades y desarrollar diversas competencias.

Modificar sus ideas y actitudes para que interactúen de manera equitativa con las niñas y los niños: ampliar sus expectativas respecto de lo que esperan que hagan o digan, reconociendo sus diferencias, necesidades e intereses de género y adecuando sus estrategias de enseñanza.

¿Qué competencias docentes se pretende desarrollar?

Aquellas relativas a la participación e interacción social y cultural, así como a la intervención didáctica.

Cuándo aplicar las actividades

Se propone que primero se analicen durante la capacitación de maestras y maestros, para que éstos, posteriormente, puedan aplicar dos actividades en forma consecutiva.

Cómo dar continuidad

a la capacitación sobre equidad de género

Además de las actividades que te proponemos realizar, puedes incorporar algunas otras, como las que a continuación te sugerimos, las cuales tienen como propósito que los maestros construyan nuevas estrategias para trabajar con niñas y niños:

⁴La identidad masculina o femenina esta determinada por el hecho de haber vivido desde el nacimiento las experiencias, los ritos y las costumbres atribuidos a los hombres o a las mujeres.

- Selecciona varios cuentos que traten sobre vivencias de niñas y niños, mujeres y hombres, para que las maestras y los maestros problematicen su contenido y construyan, con niños y niñas, otros finales. Recuerda que todo tipo de cuento permite construir miradas diferentes y proponer diversas formas de resolver situaciones. En este tipo de actividad es importante respetar los distintos finales y en consecuencia, las diferentes miradas.
- Trabaja en comprensión del medio natural, social y cultural (ciencias) (véase el anexo IV en la página 42) y comunicación (español). Aprovecha las lecturas de los libros de español de todos los grados.
- Revisa y discute algunas estrategias para trabajar con las niñas y los niños el contenido de los materiales siguientes: *Manual de derechos humanos. Córrele*, de la SEP (Libros del Rincón); *Los derechos de las niñas y los niños*, y *Conoce nuestra constitución*, de la SEP.
- Formula preguntas sobre la situación de niñas y niños y recupera los intereses, gustos, necesidades y actividades de ambos, compilando y difundiendo sus testimonios.
- Estudia y aplica las actividades del proyecto los derechos de las niñas y los niños, ya que éste pretende desarrollar en el alumnado competencias que incluyen aspectos afectivos y la formación de actitudes y valores que permitan el conocimiento de sí mismos y el reconocimiento y respeto de las diferencias físicas y emocionales de los demás y los derechos que tienen como niñas y niños.
- Lee y reflexiona el texto “Qué es la equidad de género”, que se encuentra en la página 16 de este manual, con el fin de diseñar algunas estrategias para actuar equitativamente con niñas y niños.

Actividad 1

Qué aprendemos mujeres y hombres

Objetivo

Que niñas y niños reconozcan que las diferentes habilidades y responsabilidades que asumen mujeres y hombres en las actividades que realizan, están determinadas por la educación que han recibido en la familia, la escuela y en la sociedad.

Edad

7-14 años.

Duración

2 horas.

Materiales

Texto “Qué es la equidad de género”, que se encuentra en la página 16 de este manual.

Anexo I, que se encuentra en la página 39.

Hojas blancas, rotafolio y hojas para rotafolio

Lápices y marcadores

Cinta adhesiva

Lee con atención el texto “Que es la equidad de género”, para que orientes la discusión y pongas ejemplos vinculados con el aula.

Pídeles a las niñas y a los niños que hagan individualmente una lista de algunas actividades que realicen en su casa, escuela y durante su tiempo libre.

A partir de su lista, se solicita que se reúnan en equipos de tres niñas y tres niños e identifiquen lo siguiente:

- Actividades que realizan en su casa y fuera de ella.
- Gustos.
- Actitudes que tienen ante esas actividades.
- Responsabilidades.
- Habilidades.

Aclara que una actitud es una disposición de ánimo ante personas y situaciones, por ejemplo, propositiva o servicial. Comenta que la habilidad se refiere a saber hacer algo (conocimientos que se confrontan en la práctica porque ahí se aplican). Por ejemplo, conducir una reunión, calcular, negociar o leer.

Pídeles que en una hoja de rotafolio elaboren un cuadro como el que pondrás como ejemplo para registrar los aspectos arriba mencionados. Cada equipo presentará sus resultados en plenaria

Puedes hacer el cuadro en el pizarrón. Utiliza el cuadro del anexo I como ejemplo.

Adecuación (Para preescolar y los que no saben escribir)

Copia el cuadro del Anexo I dos veces en el pizarrón, pide a las niñas que te vayan indicando cómo llenarlo de acuerdo a las actividades que realizan, haz lo mismo con los niños, de modo que llenes ambos cuadros, después continúa con la actividad tal y como se marca en las siguientes líneas.

Pregunta al grupo lo siguiente:

- ¿En qué aspectos son diferentes las actividades que realizan las niñas de las que realizan los niños? ¿Qué actividades son similares?
- ¿Por qué las niñas tienen unas responsabilidades y los niños tienen otras?
- ¿Las niñas y los niños podrían realizar actividades semejantes?
- ¿Cómo cuáles? ¿En qué nos beneficiará compartir actividades?
- ¿Todas las niñas realizan con la misma actitud y gusto actividades que registraron? ¿A qué creen que se deban las diferencias?
- ¿Sucede lo mismo con los niños? ¿Por qué?
- ¿Quién les enseñó a realizar las actividades?
- ¿Cuáles actividades realizan con agrado y cuáles no? ¿Por qué?

Comenta que se cree que es natural que las niñas realicen ciertas actividades, por ejemplo ser madre, cuidar a los hijos, dar afecto, ser paciente, servir y cuidar a los demás y hacer todo el trabajo de la casa.

Enfatiza que el desarrollo de las niñas se limita en muchas ocasiones a la vida cotidiana dentro del hogar (es decir, al espacio privado).

Asimismo, generalmente a los niños se les enseña a competir y ejercer el poder, hacer uso de la fuerza de la autoridad, así como trabajar fuera del hogar y sostenerlo económicamente.

Subraya que el desarrollo del niño se limita en muchas ocasiones al trabajo, estudio, participación política, etcétera (es decir, al espacio público).

Sin embargo, se han dado algunos cambios en las ideas y costumbres porque la sociedad esta en constante transformación. Por lo tanto, los papeles que desempeñamos mujeres y hombres también se han transformado poco a poco por cuestiones económicas, políticas y sociales. Estos cambios han permitido gradualmente la participación masculina en ámbitos que eran

exclusivamente femeninos (cuidar de los hijos y expresar afecto) y la participación femenina en el sostén económico de la familia, en las profesiones, puestos de dirección o políticos.

Menciona que estos cambios favorecen que a la mujer no se le excluya del ámbito público (, ni al hombre del ámbito privado.

Al concluir la plenaria, utiliza el rotafolio para analizar en grupo una actividad que socialmente se considere “masculina” y otra “femenina”.

Si lo consideras necesario propón actividades diferentes.

Pregunta a los niños lo siguiente respecto a la actividad femenina:

- ¿Qué se necesita para realizar la actividad (conocimientos, habilidades, actitudes, valores o fortaleza física)?
- ¿Cuáles son las características de la actividad (pasiva, activa, repetitiva, exige espacios amplios o reducidos)?
- ¿Pueden ser realizadas por ambos sexos? ¿Por qué?

Formula las mismas preguntas hacia la actividad masculina, pero ahora a las niñas.

Una vez expresadas sus opiniones, reflexiona con el grupo en torno a que estas actividades las aprendemos en la familia, pero que es necesario dar a mujeres y hombres la oportunidad de elegir y realizar las actividades que les permitan desarrollar múltiples habilidades, expresar sus afectos, tomar decisiones y participar en las responsabilidades públicas y privadas.

Menciona dos ejemplos donde las responsabilidades y funciones de mujeres y hombres han sido igualitarias:

1. Sara Pérez, que a inicios del siglo XX fue esposa y compañera política de Francisco Madero participó tanto en la lucha armada como en los mítines y negociaciones políticas.
2. A finales del siglo XX, una mujer como Soraya Jiménez disfruta y compite en el deporte de pesas y es ganadora de medallas de oro.

Actividad 2

Cómo podemos crear nuevas posibilidades de la relación

Objetivo

Que las niñas y los niños reconozcan otras posibilidades de relación equitativa entre mujeres y hombres.

Edad

7-14 años.

Duración

2 horas.

Material

Anexos II, III y IV que se encuentran en las páginas 40 a 43 de este documento.

Hojas de rotafolio, lámina en blanco, tarjetas blancas y dos cajas de cartón o bolsas de plástico oscuras.

Lápices y marcadores.

Cinta adhesiva.

Libros de la SEP.

Previo a la actividad, escribe en tarjetas las actividades, actitudes y funciones que te sugerimos en el anexo II. Asimismo, copia el dibujo del Anexo III de manera ampliada.

Desarrollo

Menciona al grupo que comenten acerca de las ocupaciones y responsabilidades que tienen mujeres y hombres en las familias.

Coloca en el pizarrón la ilustración de la familia que aparece en el Anexo III y una lámina en blanco.

Pide a cada niña y a cada niño que escriban en varias tarjetas una actividad, una obligación y una actitud suya, de su mamá, papá, hermanas, hermanos, abuelas y abuelos.

Es importante que por cada familiar utilicen una tarjeta para escribir sólo obligaciones y actitudes, sin hacer mención del parentesco (madre, padre, etcétera). Recuérdales que una actitud es una expresión emotiva y corporal con la que respondemos a las relaciones con los demás y a las actividades que realizamos.

Utiliza una caja mediana para depositar en ellas las tarjetas. Luego pide al grupo que pasen uno por uno y saquen una tarjeta al azar.

Utiliza las láminas colocadas en el pizarrón para que cada niña y cada niño coloquen las tarjetas debajo de la persona que crean realiza la actividad (madre, padre, hermana, hermano, tíos, abuelas,).

En la lámina que está en blanco colocarán las tarjetas de las actividades, obligaciones y actitudes que crean que nadie realiza o tiene.

Una vez colocadas todas las tarjetas, revísenlas en plenaria para distinguir si todos coinciden en que cada una está en la posición correcta. Si fuera necesario, reubíquenlas.

Adecuación (Para preescolar y los que no saben escribir)

En lugar de que utilicen tarjetas pide a cada niña y a cada niño que dibujen en varias tarjetas una actividad, una obligación y una actitud suya, de su mamá, papá, hermanas, hermanos, abuelas y abuelos. Posteriormente revuelve los dibujos y haz que cada niña y cada niño tome un dibujo y lo pegue en el lugar del personaje al que cree le corresponde la actividad. Continúa con la dinámica como se plantea en este ejercicio.

Pregunta lo siguiente:

- ¿Quién decide que actividades realiza cada integrante de la familia? ¿Por qué?
- ¿Mujeres y hombres tenemos los mismos derechos y obligaciones en la familia? ¿Por qué?
- ¿Cómo podemos otorgar la misma atención a las necesidades y deseos de mujeres y hombres en familia?
- ¿Es sano o necesario que los hombres adopten algunas ocupaciones femeninas y las mujeres asuman ocupaciones masculinas? ¿Por qué?
- ¿En todas las familias se desempeñan los mismos papeles o hay diferencias en algunas? ¿A qué se debe?

Aclara que un *papel* (tareas y responsabilidades) es una ocupación o responsabilidad asignada que cumple una persona, en este caso tomando como base la diferencia sexual.

Fomenta la participación para que ahora comenten lo siguiente:

Pregunta para las niñas:

¿Qué ocupación considerada masculina podría y me gustaría adoptar en mi vida cotidiana?

Pregunta para los niños

¿Qué ocupación considerada femenina podría y me gustaría adoptar en mi vida cotidiana?

Invítalos a responder en tarjetas. Indícales que escriban su nombre y que al concluir peguen su respuesta en la pared formando un árbol (las hojas del árbol serán las tarjetas), con el fin de compartir sus opiniones con el grupo. En el caso de las niñas y niños de preescolar y los que no saben escribir esta actividad debes realizarlas invitándolos a hacer un dibujo con su respuesta.

Escucha sus puntos de vista y orienta la discusión señalando que muchas veces las ocupaciones, obligaciones y actitudes de mujeres y hombres son excluyentes, lo cual implica que no se acepte que las mujeres desarrollen actividades que hacen los hombres ni que los hombres realicen actividades que hacen las mujeres.

En ocasiones, cuando dichas ocupaciones y responsabilidades no se realizan, son un factor de violencia en la familia (maltrato, indiferencia, baja autoestima, limitación de capacidades y afectos, entre otras).

Pregunta a los niños qué sucede cuando un niño arrulla a una muñeca.

Escucha sus respuestas y comenta que muchas veces los padres no ven en ello una práctica para su futura paternidad, si no que sienten miedo de que su hijo no crezca por los caminos de una masculinidad socialmente aceptada.

Comenta que en numerosas ocasiones los padres no desarrollan competencias en “terrenos femeninos”, como el cuidado de sus hijas o hijos, siendo que su participación en ello es sumamente importante porque favorece aspectos del desarrollo físico, psicológico e intelectual, así como la autoestima de niñas y niños.

Al concluir, pide que se reúnan en parejas (niñas- niños) para comentar, a partir de su experiencia en familia, que es lo que más valoran en una mujer y en un hombre.

Aclara que se trata de expresar una cualidad de una niña y de un niño por la cual sean apreciados. Recuerda que los valores involucran sentimientos y emociones que se tienen hacia alguien o algo.

Compartan dichos valores en plenaria y de manera voluntaria. Reflexiona con el grupo acerca de que podemos desarrollar aspectos que valoramos las mujeres y en hombres, creando así posibilidades de relación y acción más equitativas entre ambos.

Concluye esta actividad invitándolos a elaborar en equipos un cartel que incorpore valores y derechos que mujeres y hombres pueden compartir para tener relaciones equitativas y desarrollar competencias en forma integral.

Revisa con ellos algunas de las referencias incluidas en el anexo IV, por ejemplo, conoce nuestra constitución, de la SEP; bloques 1 y 2 del Libro Integrado. Primer grado; lecciones 19, 20 y 22 de Ciencias Naturales. Quinto grado y lección 1 del bloque 3 de Ciencias Naturales. Sexto grado.

Actividad 3

El Pájaro del Alma

Objetivo

Que las niñas y los niños identifiquen sus afectos, la forma en que los expresan y si su manifestación es diferente dependiendo de su género.

Duración

2 horas y 30 minutos

Edad

7-14 años.

Material

Anexos V, VI Y VII, que se encuentran en las páginas 44 a la 48 de este capítulo.

Hojas blancas y hojas de rotafolio.

Lápices y marcadores (colores básicos: rojo, rosa y azul).

Cinta adhesiva o imanes.

Desarrollo

Enfatiza que la actividad que realizarán requiere que sean respetuosos al escuchar y hablar, y que tiene como propósito que reconozcan, a partir de su propia experiencia, las diferentes formas de manifestarse afectivamente entre personas del mismo o distinto género.

Aclárales que la afectividad es un conjunto de sentimientos y emociones, como amor, cariño alegría, esperanza, paciencia, ternura y compasión, y que los expresamos por medio de una sonrisa, un abrazo, un beso, algún gesto cariñoso, una carta, un paseo, una palabra, visitar a las amistades, cooperar para hacer un regalo, compartir lo que sabemos, lo que sentimos, un apretón de manos, entre otros.

Lee en voz alta el texto "el pájaro del alma" (véase el anexo V).

La lectura te permitirá generar un ambiente de participación para que invites a las niñas y a los niños a expresar sin temor o pena sus demostraciones de afecto.

Después pídeles que reflexionen individualmente y en silencio acerca de los afectos que describe el texto "El pájaro del Alma". Diles que elijan dos afectos que al sentirlos y expresarlos les hagan sentirse bien, y que reflexionen con qué personas los expresan, cómo los demuestran y en qué situaciones.

Pídeles que anoten sus reflexiones en su cuaderno.

Otorga tiempo y confianza suficiente al grupo para que puedan imaginarse y compartir sus respuestas.

Posteriormente, invítalos a que se reúnan en equipos mixtos de cuatro integrantes, para que compartan entre ellas y ellos lo que escribieron y hagan una lista de diversas formas de expresión de sus afectos en una hoja de rotafolio.

Indícales que deben elegir un representante.

Pídeles que señalen las expresiones masculinas con una H de color azul, y las expresiones femeninas con una M de color rosa con base en el cuadro

“Cómo expreso mis afectos”, del anexo VI.

Un representante de cada equipo presentará los resultados en plenaria.

Adecuación (Para preescolar y para los que no saben escribir)

Píde a cada niña y a cada niño que señalen las expresiones masculinas con un dibujo de un muñequito de color azul, y las expresiones femeninas con una muñequita de color rosa con base en el cuadro que les explicaste a los mayores.

Pregunta al grupo lo siguiente

- ¿Son diferentes las formas de expresión de afectos de mujeres y hombres? ¿Por qué?
- De todas las expresiones de afecto vertidas en la plenaria, ¿Cuáles no han experimentado y les gustaría probar?
- ¿Qué reacción esperarían de la persona a la que le demuestran el afecto por ese medio (risa, gusto, asombro, entre otros)?

Para concluir la plenaria, lee a las niñas y los niños en voz alta el siguiente texto. Considera las recomendaciones de los recuadros.

Todos, desde nuestras diferentes formas de ser, damos y recibimos expresiones de afecto. Al mismo tiempo, damos a conocer a los demás nuestro sentir y nuestra forma de ser ante determinadas personas o situaciones. De la misma manera sabemos del sentir de los demás.

Sin embargo, fuimos educados para aprender a leer, escribir y caminar, y también nos educaron sobre como comportarnos si somos mujeres u hombres, pero no nos han enseñado a expresar nuestros sentimientos.

Expresamos nuestros sentimientos a partir de las formas en que hemos recibido el amor: las primeras caricias y cuidados, las primeras palabras que escuchamos, la ternura, la comprensión

Actividad 4

Compartimos sentimientos

Objetivo

Que las niñas y los niños identifiquen sus afectos, la forma en que los expresan y si su manifestación es diferente dependiendo de su género.

Edad

Preescolar a 14 años.

Duración

2 horas.

Material

Anexos VIII y IX, que se encuentran en las páginas 48 y 50 de este manual.

Hojas blancas, rotafolio y hojas de rotafolio

Lápices, marcadores y crayones.

Pintura vinílica.

Periódico y revistas.

Pegamento, cinta adhesiva o imanes.

Plastilina.

Desarrollo

Inicia la actividad leyendo el texto “El gnomo”, del anexo VIII.

Solicítales que individualmente busquen imágenes en revistas y periódicos donde un niño exprese un sentimiento; luego diles que lo recorten y busquen el mismo sentimiento, pero expresado por una niña.

Comenta que los sentimientos se refieren a manifestaciones tan variadas como alegría, tristeza, enojo, indiferencia, preocupación, comprensión, compasión, entre otras.

Pídeles que se reúnan en equipos mixtos, peguen sus imágenes en una cartulina y, a partir de los sentimientos seleccionados, respondan las siguientes preguntas:

- ¿En qué momentos o situaciones las niñas expresan ese sentimiento (ternura, enojo, entre otros)?
- ¿En qué momentos o situaciones los niños expresan ese sentimiento (por ejemplo, ternura o enojo)?

Procura que todas y todos participen con su opinión en un ambiente de respeto.

Pregunta al grupo lo siguiente:

- ¿Niñas y niños expresan con la misma regularidad todo tipo de sentimientos?
- ¿Cuáles sentimientos expresan más los niños? ¿Cuáles las niñas?
- ¿A qué creen que se deban estas diferencias?

Posteriormente, invítalos a jugar a cara y gestos, para que expresen diversos sentimientos por medio de la mímica (por ejemplo, alegría, enojo, tristeza, angustia, temor o ternura).

Pregunta al grupo lo siguiente:

- ¿Por qué es importante reconocer diversas formas de expresar sentimientos?
- ¿En qué circunstancias o con qué personas te permites expresar tus sentimientos?

Pregunta a las niñas:

- ¿Cuáles sentimientos te cuesta trabajo expresar?
- ¿Qué enseñanzas recibiste durante tu vida acerca de los sentimientos que te cuesta trabajo expresar?

Formula las mismas preguntas a los niños.

Escucha con atención sus respuestas. Coméntales que es importante reconocer y respetar, en uno mismo y en los demás, las diferentes formas de expresar lo que se siente.

Subraya que regularmente a las niñas se les educa para la afectividad (cuidar a otros y dar cariño), descuidando el desarrollo de muchas capacidades intelectuales y creativas. Asimismo, en el hombre se fomenta el desarrollo de éstas últimas, pero se descuida el área afectiva.

Enfatiza sobre la necesidad de valorar nuestros sentimientos y expresarlos para comunicarnos y relacionarnos mejor con los demás.

Lee los poemas del anexo IX

Pregunta al grupo lo siguiente:

- ¿Qué opinan de lo que acabo de leer?
- ¿Cómo podemos mejorar la convivencia y comunicación entre mujeres y hombres?

Comenta que compartir lo que sentimos nos ayuda a construir una imagen positiva de nosotros mismos, valorar las emociones y sentimientos propios y de otros, tener una actitud positiva hacia el cambio, y reconocer y modificar actitudes de rechazo o discriminación hacia niñas o niños, mujeres u hombres.

Como cierre, comenta que mujeres y hombres tenemos derechos, de ellos, uno muy valioso es la libertad, para pensar, expresarnos y sentir con voluntad propia.

Invítalos a reflexionar acerca de lo siguiente:

- ¿Qué sentimiento me gustaría atreverme a expresar?
- ¿Cómo puedo representar mi propia libertad de pensar, de expresar y de sentir?

Pídeles que escriban acerca del sentimiento elegido, lo dibujen, lo modelen con plastilina o lo canten.

Facilítales material con el que puedan dibujar o escribir acerca de su sentimiento y su libertad. Finalmente, elaboren en grupo un mural con sus producciones.

Actividad 5

Qué derechos y responsabilidades compartimos en la sociedad

Objetivo

Que las niñas y los niños reconozcan otras posibilidades de relación equitativa entre mujeres y hombres.

Edad

7-14 años.

Duración

3 horas y 30 minutos.

Material

Anexo IV, que se encuentra en las páginas 42 de este documento.

Hojas blancas y hojas de rotafolio.

Dos cajas de cartón o bolsas de plástico oscuras.

Libros de la SEP

Periódicos y revistas.

Crayones, lápices y marcadores.

Cinta adhesiva

Desarrollo

Coméntales que continuarán hablando acerca de sus experiencias y aprendizajes en torno a ser niña o niño, por lo cual, en dos cajas depositarán su respuesta a una pregunta misteriosa.

Escribe con anticipación las preguntas de acuerdo con el número de niñas y niños.

Entrégales media hoja de papel con las siguientes preguntas:

Pregunta para los niños:

- ¿Qué es lo que mejor saben hacer las niñas?

Pregunta para las niñas:

- ¿Qué es lo que mejor saben hacer los niños?

Es importante que les pidas responder con respeto y tomando en cuenta su experiencia.

Invítalos a que se reúnan en dos equipos mixtos: entrega a cada equipo una caja y pídeles que analicen las respuestas, atendiendo las diferencias y las semejanzas.

Solicita que una niña del equipo que recibió la caja de los niños y un niño del equipo que recibió la caja de las niñas presenten las conclusiones en plenaria. te sugerimos que durante la plenaria hagas las anotaciones que consideres necesarias, para retroalimentar sus opiniones.

Al concluir, pregunta al grupo lo siguiente:

- ¿Son naturales o aprendidas las actividades que realizan las mujeres y los hombres?
- ¿Consideran que se puedan aprender y compartir esas actividades? ¿por qué?

A partir de las respuestas del grupo, pon a manera de ejemplo que tanto niñas como niños poseen diferentes capacidades, conocimientos y experiencias que les permiten resolver problemas, enriquecer las iniciativas o tomar decisiones que favorecen a todos en los aspectos afectivos y de aprendizaje.

Posteriormente, pide que los mismos equipos elaboren un collage (es un mosaico de fotos, imágenes y, a veces, textos recortados de distintas publicaciones que se pegan en un pedazo de papel más grande para crear una nueva imagen) en el que se muestre la mayor variedad de trabajos, oficios y profesiones que realizan mujeres y hombres de distintas edades, utilizando las referencias de los libros de la SEP (véase en el anexo IV), periódicos o revistas.

Pueden utilizar todo tipo de materiales: recortes, pintura vinílica, periódico, crayones, fotografías entre otros.

Para concluir, realicen una plenaria, durante la cual utilizarás las láminas elaboradas por los equipos, para hacer el grupo, por ejemplo, lo siguiente:

- ¿Qué están haciendo las mujeres en estas imágenes?

Pregunta para las niñas:

- ¿Ustedes podrían hacer las actividades que en un collage realizan los hombres? ¿cuáles sí y cuáles no? ¿Por qué?

Preguntas para los niños:

- ¿Ustedes podrían hacer las actividades que en el collage realizan las mujeres ¿cuáles sí y cuáles no? ¿Por qué?
- ¿Qué derechos y responsabilidades compartiríamos si mujeres y hombres aprendemos todo tipo de actividades?

Resalta la necesidad de reconocer la diversidad de necesidades e intereses tanto en las niñas como en los niños, lo cual exige respetar y compartir espacios y actividades entre los miembros de la familia y la sociedad.

Compartir derechos (como el trabajo o la recreación) y responsabilidades (como el cuidado de los hijos y el sustento económico del hogar), hará que las tareas no sean obligación de uno u otro género de este modo se fomentará un ambiente de colaboración, reconocimiento, respeto y empatía entre niñas y niños, en el que la participación de ambos será equitativa en aspectos sociales, económicos y políticos.

Pregunta al grupo lo siguiente:

- ¿Les fue fácil responder? ¿por qué?
- ¿Cuáles son las dificultades que tienen las niñas y los niños para realizar las mismas actividades?
- ¿Es posible resolverlas? ¿Qué se necesita para lograrlo?

Anexo I

Tareas de niñas y niños

Niñas y niños				
Actividad	Habilidades	Responsabilidades	Actitudes	Gustos
Cocinar	Cálculo del tiempo de cocción y de cantidades proporcionales de cada condimento para la elaboración de un guisado.	Higiene, nutrición, alimentación de los demás.	Lo hago por obligación	Mucho Poco Nada No me gusta
Trabajo en la milpa familiar	Uso adecuado de los implementos de trabajo	Atención en las necesidades de trabajo que exista para el logro de la autosuficiencia familiar.	Colaboración	Mucho Poco Nada No me gusta

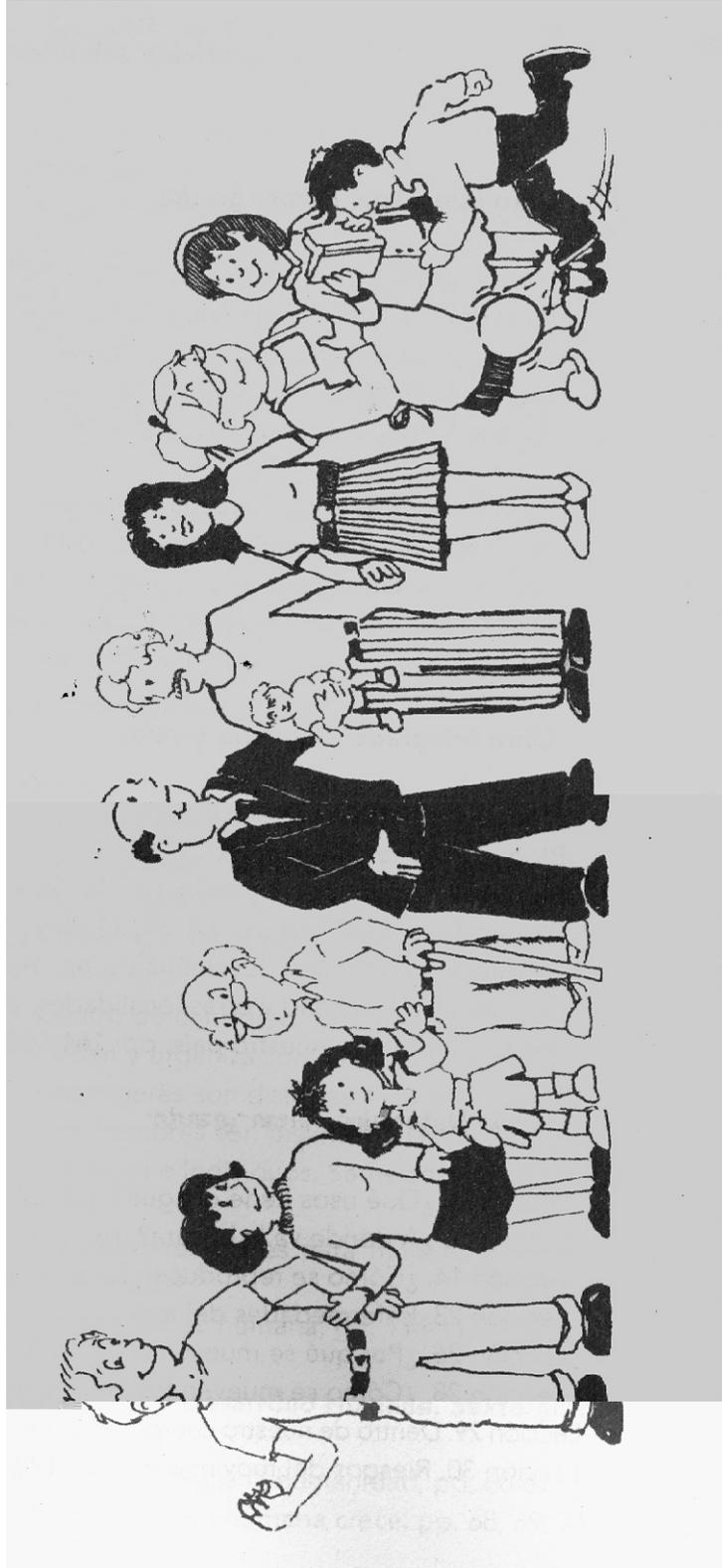
Anexo II

Lista de ocupaciones, relaciones y actitudes

- Toma de decisiones en la familia.
- A veces habla demasiado.
- Debe trabajar sin descansar.
- Cuida su salud y apariencia.
- Disfruta de la lectura.
- Lleva a los niños al médico.
- Educa a los hijos.
- Debe infundir temor.
- Cuida el bienestar de la familia.
- A veces reacciona sin pensar.
- Da confianza y cariño.
- Pone los castigos en la casa.
- Se compra ropa.
- Ayuda en las tareas escolares.
- Trabaja fuera de la casa.
- Juega con sus hijos.
- Hace la comida, lava y plancha la ropa.
- Nos cuida cuando estamos enfermos.
- Debe esconder sus sentimientos para no parecer débil.
- Hace las compras.
- Lleva el dinero a la casa.

Anexo III

La familia



Anexo IV

Referencias en los libros de la SEP

Libro integrado. Primer grado:

- Bloque 1: Los niños, pp. 8-11, 14-16 y 18-21.
- Bloque 2: La familia y la casa, pp. 36, 37, 40 y 41.
- Bloque 3: La escuela, pp. 56-59, 66 y 67.
- Bloque 6: El campo y la ciudad, pp. 122-125 y 130.
- Bloque 8: México, nuestro país, pp. 167-168.

En los recuadros históricos sería interesante recuperar imágenes de mujeres en su época, pegarlas alrededor de las fotos y reflexionar acerca de la manera en que las mujeres participaron durante los acontecimientos históricos (Independencia, Revolución Mexicana, Constitución de 1917, el Día del Trabajo), haciendo uso de la línea del tiempo.

Libro integrado. Segundo grado:

- Bloque 1. Regreso a la escuela, pp. 12, 16 y 17.
- Bloque 2. La familia, pp. 26, 27 y 32-37.
- Bloque 3. Seguimos creciendo, pp. 46, 56 y 57.
- Bloque 4. La localidad, pp. 68, 69, 74-83 y 100.
- Bloque 5. Las plantas y los animales, pp. 102, 103, 112 y 113.
- Bloque 6. La localidad y otras localidades, pp. 124 y 125.
- Bloque 8. México, nuestro país, pp. 164-167.

Ciencias Naturales. Tercer grado:

- Lección 4. ¿Qué usos tiene el agua?, pp. 22 y 23.
- Lección 7. ¿A dónde va la basura?, pp. 34-37.
- Lección 14. ¿Cómo se reproducen las plantas?, pp. 66-69.
- Lección 23. Enfermedades del aparato digestivo, pp. 102-105.
- Lección 26. ¿Por qué se mueven las cosas?, p. 114.
- Lección 28. ¿Cómo se mueven las cosas?, pp. 120-123.
- Lección 29. Dentro de nuestro cuerpo también hay movimiento, pp. 124-127.
- Lección 30. Riesgos del movimiento, pp. 128-131.

Ciencias Naturales. Cuarto grado:

- Lección 1. ¿Cómo nos relacionamos con el mundo?, pp. 8, 9 y 11.
- Lección 2. Mmm, ¡qué sabroso!, pp. 12, 14 y 15.
- Lección 3. ¿Alguna vez has pensado cómo oyes?, pp. 16, 18 y 19.
- Lección 5. ¿Qué necesitamos para ver?, pp. 24-27.
- Lección 6. ¿Cómo nos movemos por el mundo?, pp. 28-31.
- Lección 10. Ellas y ellos, pp. 50-53.
- Lección 11. ¿Cómo se reproducen los animales?, pp. 54-56.

Lección 21. Los alimentos son fuente de energía, pp. 98-101.
Lección 22. El hambre y las ganas de comer, pp. 102, 103 y 105.
Lección 23. ¿Cómo eliminamos lo que no aprovechamos?, pp. 106-109.
Lección 27. ¿Qué producimos?, pp. 124 y 125.
Lección 28. ¿Qué más producimos?, pp. 126, 127, 129 y 131.
Lección 30. ¿Qué contamina?, pp. 136-139.
Bloque 5. Pongamos todo junto, pp. 162-173.

Ciencias Naturales. Quinto grado:

Lección 3. Vida en el campo y en la ciudad, pp. 16-21.
Lección 8. Los niños en los ecosistemas, pp. 42-45.
Lección 11. La célula, pp. 58 y 59.
Lección 14. De la célula al organismo, pp. 68-71.
Lección 15. Un ejemplo de organización celular: el sistema inmunológico, pp. 72-75.
Lección 17. Centro de control: el sistema nervioso, pp. 82-85.
Lección 18. Orden y organización: el sistema glandular, pp. 88-91.
Lección 19. Las mujeres son distintas a los hombres, pp. 92-97.
Lección 20. Los hombres son distintos a las mujeres, pp. 98-101.
Lección 21. Especies e individuos. Semejanzas y diferencias, pp. 102, 103 y 105.
Lección 22. Las oportunidades para mujeres y hombres deben ser las mismas, pp. 106-109.
Lección 24. La diversidad humana, pp. 114-117.

Ciencias Naturales y Desarrollo Humano. Sexto grado:

Bloque 3

Lección 1 Los cambios en la adolescencia
Lección 3 La reproducción humana
Lección 4 Proyecto. Prevención de infecciones de transmisión sexual: VIH-sida
Conoce nuestra Constitución, SEP, p. 62.

Considera las referencias anteriores como oportunidades para trabajar aspectos de equidad de género durante tu trabajo en el aula promoviendo la reflexión en los niños acerca de sus derechos, las características y necesidades de sus cuerpos y su interacción con otros y con su medio.

Anexo V

El Pájaro del Alma⁵

Hondo, muy hondo,
Dentro del cuerpo habita el alma.
Nadie la ha visto nunca
pero todos saben que existe.
Y no sólo saben que existe,
saben también lo que hay en su interior.

Dentro del alma,
en su centro,
está, de pie sobre una sola pata,
un pájaro: el Pájaro del Alma.
Él siente todo lo que nosotros sentimos.

Cuando alguien nos hiere,
el Pájaro del Alma vaga por nuestro cuerpo,
por aquí, por allá, en cualquier dirección,
aquejado de fuertes dolores.

Cuando alguien nos quiere,
el Pájaro del Alma salta,
dando pequeños y alegres brincos,
yendo y viniendo,
adelante y atrás.

Cuando alguien nos llama por nuestro nombre,
El Pájaro del Alma presta atención a la voz
para averiguar qué clase de llamada es ésta.

Cuando alguien se enoja con nosotros,
El Pájaro del Alma se encierra en sí mismo
silencioso y triste.

Y cuando alguien nos abraza,
el Pájaro del Alma,
que habita hondo, muy hondo, dentro del cuerpo,
crece, crece,
hasta que llena casi todo nuestro interior.
A tal punto le hace bien el abrazo.

⁵El Pájaro del Alma, México, Fondo de Cultura Económica (Los Especiales de la Orilla del Viento), 1993.

Dentro del cuerpo,
hondo, muy hondo, habita el alma.
Nadie la ha visto nunca,
pero todos saben que existe.
Hasta ahora no ha nacido hombre sin alma.
Porque el alma
se introduce en nosotros cuando nacemos,
y no nos abandona
ni siquiera una vez mientras vivimos.
Como el aire que el hombre respira
desde su nacimiento hasta su muerte.

Seguramente quieres saber
de qué está hecho el Pájaro del Alma.
¡Ah! Es muy sencillo:
está hecho de cajones y cajones;
pero estos cajones
no se pueden abrir así nada más.
Cada uno está cerrado por una llave muy especial.
Y es el Pájaro del Alma
el único que puede abrir sus cajones.
¿Cómo? También esto es muy sencillo:
con su otra pata.

El Pájaro del Alma está de pie sobre una sola pata;
con la otra –doblada bajo el vientre a la hora del descanso–
gira la llave, moviendo la manija, y todo lo que hay dentro
se esparce por el cuerpo.
Y como todo lo que sentimos tiene su propio cajón,
el Pájaro del Alma tiene muchísimos cajones.

Un cajón para la alegría
y un cajón para la tristeza,
un cajón para la envidia
y un cajón para la esperanza
un cajón para la decepción
y un cajón para la desesperación,
un cajón para la paciencia
y un cajón para la impaciencia.
También hay un cajón para el odio,
y otro para el enojo,
y otro para los mimos.
Un cajón para la pereza
y un cajón para nuestro vacío,

y un cajón para los secretos más ocultos
(éste es un cajón que casi nunca abrimos).

Y hay más cajones.
También tú puedes añadir todos los que quieras.
A veces el hombre puede elegir
y señalar al pájaro qué llaves girar y qué cajones abrir.
Y a veces es el pájaro quien decide.
Por ejemplo:
el hombre quiere callar
y ordena al pájaro abrir el cajón del silencio;
pero el pájaro, por su cuenta, abre el cajón de la voz,
Y el hombre habla y habla y habla.

Otro ejemplo:
el hombre desea escuchar tranquilamente,
pero el pájaro abre, en cambio, el cajón de la impaciencia:
el hombre se impacienta.

Y sucede que el hombre sin quererlo siente celos;
y sucede que quiere ayudar y es entonces cuando estorba.
Porque el Pájaro del Alma no es siempre un pájaro obediente.
Y a veces causa penas...

De todo esto podemos entender que cada hombre es diferente
por el Pájaro del Alma que lleva dentro.
Un pájaro abre cada mañana el cajón de la alegría;
la alegría se desparrama por el cuerpo
y el hombre está dichoso.

Otro pájaro abre, en cambio, el cajón del enojo;
el enojo se derrama y se apodera de todo su ser.
Y mientras el pájaro no cierra el cajón,
el hombre continúa enojado.
Un pájaro que se siente mal,
abre cajones desagradables;
un pájaro que se siente bien,
elige cajones agradables.
Y lo que es más importante:
hay que escuchar atentamente al pájaro.

Porque sucede que el Pájaro del Alma nos llama,
Y nosotros no lo oímos.
¡Qué lástima!

Él quiere hablarnos de nosotros mismos,
Quiere platicarnos de los sentimientos que encierra en sus cajones.

Hay quien lo escucha a menudo.
Hay quien rara vez lo escucha.
Hay quien lo escucha sólo una vez.

Mijal Snunit

Anexo VI

Cómo expreso mis afectos

Por ejemplo:

Afectos		H	M
Abrazar	H-H-M-H-H	4	1
Sonreír	M-M-M-H-H	2	3
Escuchar	H-M-H-M-H	3	2

Anexo VII

Las historias de Tita y Roberto



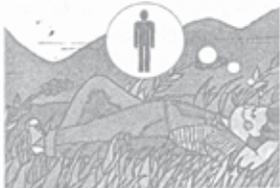
1. Teresa está embarazada. Piensa que su bebé será varón ;Se parecerá a su padre, será fuerte, estudiará medicina, será arquitecto o ingeniero! Y los abuelos, las tías y las amigas de ella y de su esposo Joel también tienen sus expectativas, hablan sobre lo que hará, la forma en que será, etcétera.
2. Teresa ya es madre, pues ya antes del nacimiento de su hijo, por su deseo, se imagina teniéndolo entre sus brazos, lo ve aprendiendo a caminar, a leer, a escribir, y piensa qué nombre ponerle.



3. Y también antes de su nacimiento, el niño ya tiene un papel social que desempeñará: será arquitecto, ingeniero o médico, físicamente será igualito que su padre Joel, tendrá la inteligencia de la abuela y cuando sea grande se casará con Tita, que tampoco nace todavía, pero su madre y Teresa son muy amigas y decidieron perpetuar su amistad siendo consuegras.



4. Cuando el hijo de Teresa nace se le viste de color azul y como símbolo de masculinidad se regalan puros y se le registra con un nombre: Roberto. Cuando crezca tendrá obligaciones como hombre, y cuando acuda al baño de hombres, la insignia con que lo identificará será un sombrero o una H.



5. En el caso de Tita, su madre desea que sea dulce y bonita como su bisabuela, pero también tiene temores de los peligros que puede sufrir.

6. Piensa en qué modales deberá enseñarle para que se comporte correctamente al hablar o al sentarse. Piensa que será secretaria o maestra y ama de casa y le dará muchos nietos. Las amigas y los amigos de Josefina y su esposo ya tienen un lugar para Tita en la familia y en la sociedad, así como una serie de expectativas que desean que Tita cumpla.



7. Cuando Tita nace se le viste de color rosa y como símbolo de feminidad se regalan chocolates o dulces y se le registra con un nombre. Cuando crezca tendrá obligaciones y derechos como mujer, y cuando acuda al baño de mujeres, la insignia con lo que lo identificará será una flor o una M.

8. En apariencia, las historias de Tita y Roberto son iguales, pero en realidad son muy diferentes: esta diferencia radica en lo que las madres, los padres, los familiares, amigos y, por supuesto, la cultura esperan de niñas y niños antes de la concepción, durante el embarazo y en el nacimiento.

Anexo VIII

El gnomo

Hace mucho, mucho tiempo, el gnomo⁶ vivía en la tierra. Dicen que era sabio. Le encantaba la oscuridad del bosque. Pero un día, comenzó a oír voces de gente...

⁶ Ser fantástico, enano, con poder sobrenatural.

Esto despertó su curiosidad y su interés por conocerla, y fue a pueblos y ciudades, donde siempre, escondido, escuchaba largamente las cosas que decían y hacían hombres y mujeres.

Así descubrió algo sorprendente: los seres humanos se habían repartido los sentimientos y también las emociones. “Alguien” había determinado alguna vez que unos eran para los hombres y otros para las mujeres.

Se decía que los hombres podían ser fuertes, enojarse y tener mucha ira, la cual podían mostrar, pero nunca llorar.

En cambio, las mujeres podían llorar y ser débiles, pero nunca mostrar ni fuerza, ni rabia, ni ira.

Sólo las mujeres podían sentir miedo y los hombres valentía... “¡Qué absurdo!”, dijo el gnomo, mientras veía hombres tristes haciendo esfuerzos para no llorar, mujeres furiosas que guardaban silencio, hombres asustados disimulando su miedo. “¡Así no se puede vivir!”, decía el gnomo. Esas creencias habían hecho que reinara una gran confusión: ¿para quién era la risa?, ¿para los hombres?, ¿para las mujeres? Por no expresarse libremente, todo el mundo andaba serio, nadie reía.

Entonces, de tanto fingir, confundir los sentimientos y las emociones, de tanto aguantarse para no expresar lo que sentían, de desconfiar de los demás, muchas veces los seres humanos explotaban... entonces ocurrían mentiras, guerras, crímenes, injusticias.

Desesperado ante esta situación, el gnomo reunió a un grupo de personas y les dijo que estaban confundidos, que los sentimientos y las emociones son de todos, hombres y mujeres por igual.

Les dijo que tomaran todas las emociones, los sentimientos, y los estudiaran, los conocieran, aprendieran sus nombres y los amaran. Les propuso que los dieran a conocer por todo el mundo, a toda la gente, y que las personas los hicieran suyos y los mostraran.

Desde entonces hay muchas personas, hombres y mujeres, que los hacen suyos y los muestran, confían en las otras personas y casi nunca se mienten a sí mismas ni le mienten a los demás, y expresan sus sentimientos y emociones libremente. ¡Casi nunca explotan!

Todavía hay muchos humanos que se olvidan de la risa, del llanto, del asombro, de la ternura, de la melancolía y de casi todos los sentimientos.

Entonces continúan explotando.

El gnomo sigue esperando, porque está seguro de que algún día hombres y mujeres terminaremos por entender el beneficio de conocer y amar todos los sentimientos.

Anexo IX

Mujer

Un ser que aún no acaba de ser.
No la remota rosa angelical que los poetas cantaron.
No la maldita bruja que los inquisidores quemaron.
No la temida y deseada prostituta.
No la madre bendita.
No la marchita y burlada solterona.
No la obligada a ser buena.
No la que vive porque la dejan vivir.
No la que debe siempre decir que sí.
Un ser que trata de saber quién es
y empieza a existir.

Alaíde Foppa

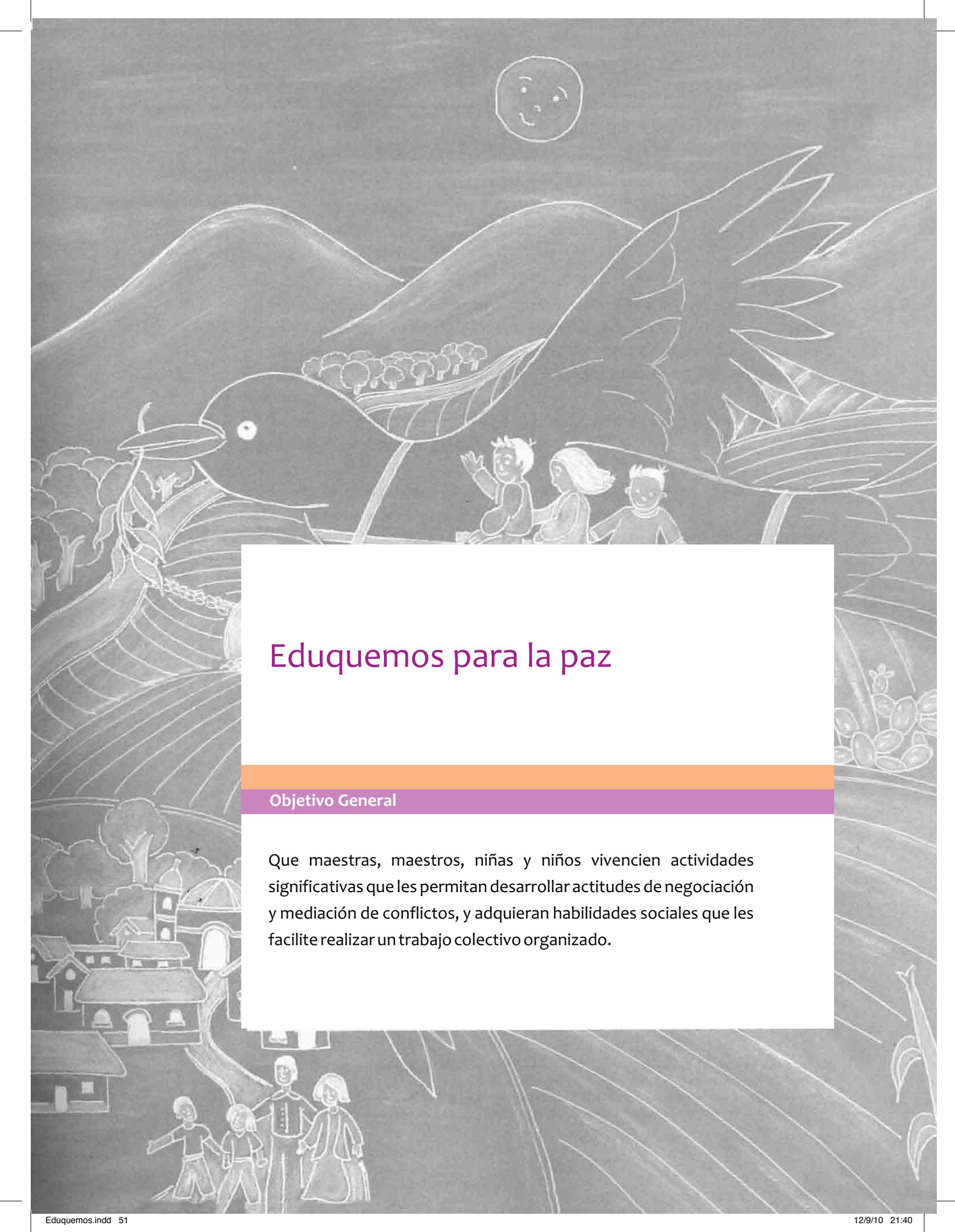
Tarumba⁷

(Fragmento)

Va a ser varón porque la madre tiene el vientre pronunciado
hacia delante. Éste es un signo inconfundible.
Me lo han dicho cinco comadronas de larga experiencia.
Va a ser varón porque se mueve de lado derecho
y porque no da sueño.
Va a ser varón porque el abuelo lo quiere,
y el tío lo quiere, y yo, el padre, lo quiero.
¡Tiene que ser varón!
¿Y por qué varón?
¡Tarumba!

Jaime Sabines

⁷Poesía, nuevo recuerdo de poemas, México, Joaquín Mortiz/SEP (Lecturas Mexicanas, 27), 1986, pp. 105-106.



Eduquemos para la paz

Objetivo General

Que maestras, maestros, niñas y niños vivencien actividades significativas que les permitan desarrollar actitudes de negociación y mediación de conflictos, y adquieran habilidades sociales que les facilite realizar un trabajo colectivo organizado.

La resolución no violenta de conflictos

Qué es un conflicto

Cuando hablamos de *conflicto* nos referimos a aquellas situaciones en las que se presentan diferencias de intereses, necesidades y valores entre las personas, que dificultan la resolución de un problema. A lo largo de nuestras vidas, hemos vivido conflictos, éstos forman parte sustancial del ser humano y de la vida misma, por lo que no se trata de eliminarlos sino de aprender a analizarlos, comprenderlos y resolverlos de manera creativa y constructiva.

En la vida escolar, los conflictos aparecen continuamente, por ejemplo, en el recreo, las niñas y los niños se pelean por ocupar el patio de la escuela o por el tipo de juegos que quieran realizar; las maestras y los maestros compiten por el avance de sus grupos o por la organización y planeación curricular; por su parte, las madres y los padres de familia también reclaman sus espacios y las formas de apoyo que desean brindar al centro escolar.

Todos los días surgen conflictos en las escuelas, pero lo que determina que éstos sean constructivos o destructivos no es su existencia, sino la manera como los enfrentamos y manejamos.

Las diferencias nos enriquecen, ya que desde la educación para la paz y los derechos humanos, la diversidad es fuente de crecimiento y desarrollo personal y colectivo. Dentro de la diversidad, y en este mundo plural en el que vivimos, la convivencia cotidiana en la familia, en la escuela o en la comunidad, implica una constante confrontación por los distintos puntos de vista, intereses, necesidades y valores. El problema surge cuando una persona piensa o siente que otra u otras impiden la satisfacción de sus propias necesidades. De esta manera, es posible diferenciar dos situaciones que se confunden con los conflictos reales: los *seudoconflictos* y los conflictos latentes.

Los *seudoconflictos* son aquellas situaciones originadas por malos entendidos, por un manejo inadecuado de la comunicación entre las personas o por una distorsión de la información, como los chismes o los rumores. En estas situacio-

nes no existe problema alguno, es decir, no se presentan diferencias entre los intereses y las necesidades de las personas, aunque haya disputas y peleas entre ellas.

La manera de enfrentar estos pseudoconflictos será, justamente, mediante una comunicación efectiva para que las partes se den cuenta que no existen problemas y puedan valorar que no hay conflicto, dado que sus necesidades o intereses no se contraponen y pueden satisfacerse. Resolver los pseudoconflictos y manejarlos adecuadamente puede ser tan difícil como enfrentar un conflicto real.

Por el contrario, los conflictos latentes no se manifiestan abiertamente, incluso no suceden en tono de pelea, sin embargo, el problema existe, aunque una o ambas partes no perciban la contraposición de intereses, necesidades o valores, ni tampoco sean capaces de enfrentarla por la falta de fuerza, claridad o conciencia.

A menudo, en la vida diaria y en el ámbito educativo suceden conflictos que muchas veces no se abordan, no se enfrentan o ni siquiera se reconocen como tales porque no han explotado, porque no existe pelea o violencia. En este caso, es importante que el conflicto se manifieste para resolverlo creativamente.

Resolver un conflicto es poder regularlo, es decir, hacerlo manejable y comprensible. No se trata de imponer acuerdos y mucho menos recurrir a la evasión del conflicto, sino por el contrario; analizarlo e indagar y proponer soluciones constructivas y creativas que satisfagan a las partes en pugna.

Frecuentemente, el conflicto en las relaciones humanas empieza, se desarrolla y termina según un modelo más o menos igual. En general existe un hecho que lo origina, podemos referirnos a ese momento como la *chispa* que hace estallar el conflicto, como la gota que *derramó* el vaso. Es un acontecimiento específico del que surge una contienda abierta. Las personas involucradas reconocen que están en oposición y cuando hablan del problema se refieren a aquella situación que lo empezó todo.

No obstante, el hecho que originó el conflicto es importante, ya que señala el desarrollo de la problemática y el momento cuando aumentaron las tensiones. A veces el origen y el conflicto es lo que separa a las personas y, por tanto, el único aspecto que se deberá resolver. Sin embargo, casi siempre se esconden diferencias, malentendidos y desacuerdos que se tendrán que descubrir, aclarar y analizar, dado que son la base y la estructura del conflicto mismo.

Elementos que intervienen en los conflictos

Para regular o resolver un conflicto primero debemos comprenderlo. La estructura del conflicto se compone de la interacción de tres elementos que será necesario separar al momento de enfrentarlo. Estos tres elementos son: las personas, el proceso y el problema.

Un conflicto en la escuela, en la familia o en la comunidad casi siempre involucra a muchos grupos y personas. Cuando se presenta un conflicto hay que tomar en cuenta lo siguiente:

- Cada una de las personas tiene su propia perspectiva del conflicto y nadie puede percibirlo en su totalidad, ya que intervienen emociones y afectos que lo hacen, en ocasiones, más complejo, es decir, se mezclan diversas emociones con los hechos.
- El conflicto estalla cuando lo que yo quiero es incompatible con lo que otra persona quiere o hace.
- En todo conflicto, las personas tenemos la percepción de que la otra impide o dificulta el cumplimiento de nuestros deseos, intereses o necesidades, lo cual nos conduce a personalizar el conflicto y responder a la persona que *nos desafía*, la insultamos o nos insulta, recordamos otros problemas que sucedieron con anterioridad y así nos alejamos del asunto que originó el conflicto.
- Esto siempre intensifica y polariza el conflicto, por lo que es necesario separar a la persona del problema y centrarnos en los puntos concretos

que nos separan y no en los posibles motivos. Se trata de resolver el conflicto, no de juzgar o menospreciar a las personas.

En un conflicto es necesario identificar a los grupos y personas involucradas	Percepción del problema
¿Quién o quiénes participan directa o indirectamente? ¿Quién o quiénes tienen el liderazgo? ¿Cuáles son las bases de influencia y de poder? ¿Qué tipo de alianzas o coaliciones existen entre las personas?	¿Cómo perciben el problema y cómo lo describen? ¿Cómo les afecta? ¿Cuáles son sus emociones y sentimientos y la intensidad de los mismos? ¿Cuáles son las soluciones que sugieren? ¿Qué necesidades e intereses representan? ¿Cómo pueden replantear la situación para mejorar la relación?

El proceso

Es la manera como se desarrolla el conflicto y cómo se ha tratado de resolver. En este momento del conflicto suelen presentarse ciertas circunstancias, por ejemplo:

- Cuando más intenso es el conflicto, la comunicación entre las personas suelen empeorarse; esto ocurre porque al intensificarse el problema, buscan apoyarse más en su posición y escuchan menos a la otra.
- En este momento, los mensajes agresivos se presentan con mayor facilidad, se estereotipa al adversario o se le ofende, se generaliza el problema y los conflictos aumentan.
- Si el proceso de comunicación no se restablece, el conflicto se complica y se pueden presentar diferentes formas de expresiones violentas:

Tipo de violencia	Formas de expresión	Manifestación
Emocional	Insultos	Cuerpo (apodos de las y los compañeros del grupo) Espacios (canchas para los niños, espacios de juego más pequeños para las niñas) Género (“mujer tenías que ser”) (“Los hombres no lloran”) Inteligencia (“Tú no sirves para la escuela”) (Los hombres son más inteligentes, tú naciste para la casa”) Etnia o raza (“La reina de la primavera tiene que ser güerita”) Discapacidad (“Cuatro ojos”)
Sexual	Desprecio Exclusión	(“No te descuides y te pongas como tu mamá”) (Si quieres conocer a tu novia cuando sea grande, sólo ve a tu suegra”) (“Tú eres mujercita, mejor que estudie tu hermanito”) (“Vete para allá esto es cosa de grandes”) (“Tú qué vas a saber de esto, no estás molestando”)
Emocional	Interrupciones	En clase cuando se dan opiniones (“Ya deja que participen los demás”) (“Cállate, que no ves que estoy hablando”)
Emocional Física Sexual	Golpes Psicológica	Agresiones que dejan huella física (“Te estás poniendo bonita, eh, nada más no te descuides y te pongas gorda como tu madre”)

Sin duda, estas situaciones y otras manifestaciones de agresión y violencia interrumpen la comunicación y encubren el conflicto real.

Dinámica del conflicto	Comunicación
¿Qué asunto lo empezó? ¿Cómo se manifiesta y qué intensidad tiene?	¿Cómo se comunican? ¿Quién habla, cuándo, cuánto y por qué?

Dinámica del conflicto	Comunicación
¿Se añadieron otros problemas? ¿Creo que los demás sienten lo que yo siento? ¿Qué actividades han aumentado el conflicto? ¿Quiénes o qué aspectos han influido para suavizar el conflicto?	¿Cuáles son las distorsiones en la información y la comunicación, qué tipo de estereotipos, rumores o chismes intervienen? ¿Cómo se puede mejorar y qué se requiere?

El problema

En todo conflicto podemos distinguir un problema que deseamos resolver, en el cual influyen intereses, necesidades y valores personales y sociales. De acuerdo con lo anterior, asumimos diversas posturas para solucionar el problema que suelen no ser compartidas por la otra persona.

Si partimos de las necesidades de las diferentes personas en torno al problema, el abanico de soluciones es más amplio y se llega al meollo del conflicto.

Descubrir el meollo del conflicto	Listado de problemas que de deberán resolver	Análisis de los recursos existentes
<ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué necesidades tienen los participantes en el conflicto y cuáles se deben considerar para su satisfacción? • ¿Cuáles son los intereses de todos? • ¿Qué valores están presentes y cuáles ayudan a resolver el conflicto? • ¿Para que quiero una solución concreta? • ¿Qué les preocupa y qué proponen para solucionar el conflicto? 	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Cuál es el problema central que se deberá resolver? • ¿Cuáles son los pseudo-conflictos y los conflictos latentes? • ¿Cuáles son los puntos del problema central o real que se deberán resolver? • ¿De qué manera propone resolver y tomar decisiones sobre el conflicto? 	<ul style="list-style-type: none"> • Factores que limitan las acciones. • Posturas extremistas de cada participante en el conflicto. • Personas que pueden mediar y ser constructivas. • Posibles objetivos alcanzables que ambas partes puedan aceptar. • Intereses y necesidades comunes. • Acciones concretas que pueden aceptar y realizar las partes del conflicto.

Condiciones básicas para aprender a resolver un conflicto

Promoción de un ambiente cooperativo

Los conflictos surgen en dos espacios posibles: el competitivo (entendiéndolo como el que busca controlar) y el cooperativo. En un ambiente competitivo no tiene sentido enseñar el manejo constructivo de los conflictos al alumnado, al magisterio o a las madres y los padres de familia, dado que la estructura escolar o de las familias autoritarias obstaculizará cualquier tipo de propuesta de solución. El alumnado trabaja en un ambiente competitivo cuando rivaliza por recompensas, como la atención de las maestras y los maestros o las notas y calificaciones altas; así pelean para derrotar a las demás personas y obtener lo que desean.

Casi siempre quienes compiten dentro de la escuela o en la familia tienen como objetivo primordial ganar y vencer a quien considera su contrincante, en un corto plazo. No les interesa mantener buenas relaciones, evitan comunicarse, tratan de imponer en forma autoritaria sus puntos de vista, perciben equivocadamente o parcialmente las posiciones y motivaciones de sus compañeras y compañeros, de sus hijas e hijos, desconfían de ellos, niegan la legitimidad de sus necesidades y sentimientos, de esta manera sólo ven los problemas y situaciones desde su propia perspectiva.

La mejor manera de resolver constructivamente los conflictos es propiciar un ambiente cooperativo en donde los participantes se comprometan a alcanzar metas comunes a largo plazo. Quienes cooperan entre sí tienden a mantener buenas relaciones y buscan, ante los problemas, soluciones que beneficien a todas las personas involucradas.

La comunicación en un ambiente cooperativo es frecuente, franca, precisa y veraz, todas las personas se interesan en informar y estar informadas. Por lo general, los individuos cooperativos perciben las posiciones y motivaciones de los otros participantes, hay confianza y disposición para responder a sus deseos, necesidades y requerimientos. De igual forma, reconocen la legitimidad de los intereses de las demás personas y otorgan la autoridad a quienes tienen la

capacidad de dirigir, orientar procesos, transmitir conocimientos y proponer soluciones adecuadas para todas las partes.

Para fomentar el aprendizaje cooperativo es conveniente que se cumplan los siguientes elementos:

- Interdependencia positiva. Es la percepción y confianza del alumnado de que el éxito de una tarea no sólo se puede lograr de manera individual sino que depende de todos.
- Responsabilidad individual. Cada persona deberá responsabilizarse de su desempeño personal en una tarea en grupo.
- Interacción impulsora. Implica el fomento de aprendizajes entre compañeras y compañeros.
- Habilidades sociales. Para contribuir al éxito de un esfuerzo cooperativo se necesitan habilidades interpersonales y trabajo en equipo. Algunas de estas habilidades son: capacidad de liderazgo y toma de decisiones, generar confianza, favorecer la comunicación y manejar conflictos, así como actitudes de tolerancia y respeto.
- Evaluación grupal. De acuerdo con las opiniones de los participantes, examinan la posibilidad de alcanzar las metas y la forma en que establecieron las relaciones en el proceso de la tarea.

Es importante considerar que sólo será posible enseñar y aprender a reconocer los conflictos, discutirlos y hablar sobre ellos si previamente se establece un ambiente de confianza y cooperación para determinar acuerdos y soluciones que convengan a todas las partes.

Desarrollo de habilidades psicosociales

Para construir nuevas formas de resolver conflictos es necesario desarrollar y aprender una serie de habilidades que faciliten los procesos de negociación y mediación. En este marco, es importante que niñas y niños, maestras y maestros,

madres y padres de familia aprendan y desarrollen competencias psicosociales, las cuales se definen como las habilidades que debemos adquirir para enfrentar exitosamente las exigencias y retos de la vida diaria. Las competencias psicosociales permiten a las personas transformar conocimientos, actitudes y valores en habilidades, es decir, saber “qué hacer y cómo hacerlo” en el momento oportuno.

Las habilidades que a continuación se describen pretenden apoyar a la comunidad educativa en el impulso de una cultura de paz al interior de las escuelas y las familias, propiciando el desarrollo integral y la formación de personas competentes para la vida.

Habilidad	Descripción
Conocimiento de sí misma o de sí mismo	Implica conocer nuestro carácter en cuanto a fortalezas y debilidades, gustos y disgustos. Desarrollar un mayor conocimiento personal nos permite reconocer los momentos de preocupación o tensión. Este conocimiento es un requisito de la comunicación, las relaciones interpersonales y la capacidad para desarrollar empatía hacia los demás.
Autoestima	Implica tener confianza y respeto con uno mismo. Refleja el juicio implícito que cada persona tiene acerca de su habilidad para enfrentar los desafíos de la vida, para comprender y superar problemas, así como de su derecho a respetar y defender sus intereses, necesidades y formas de pensar y vivir.
Manejo Sentimientos y emociones	Ayuda a reconocer y nombrar nuestros sentimientos y emociones y los de otras personas, y ser conscientes de cómo influyen dichos sentimientos en nuestro comportamiento social para responder a ellos en forma apropiada.
Empatía	Es la capacidad de comprender los sentimientos de otra persona e imaginar cómo es la vida para esa persona, incluso en situaciones con las que no estamos familiarizados. La empatía nos ayuda aceptar a las personas diferentes y mejorar nuestras relaciones sociales. También nos permite fomentar comportamientos solidarios y de apoyo hacia los otros cuando necesitan cuidados, asistencia o aceptación.

Habilidad	Descripción
Respeto y tolerancia	Es la capacidad de apreciar a otras personas simplemente porque son seres humanos; es prestarles atención sin hacer juicios de valor, estigmatizar o etiquetar sus acciones o pensamientos. Ser tolerante significa reconocer el derecho de todos a expresar sus ideas, aun cuando sean diferentes a las propias.
Confianza	Se refiere a la habilidad que permite expresar solidaridad, cooperación y amistad hacia los seres humanos. Significa reconocerse como una persona digna que merece respeto y aprecio. Implica creer que se puede crecer y desarrollar en forma individual y apoyar a otros, así como permitir, cuando sea necesario, la ayuda y la comprensión de otras personas.
Aprecio por la diversidad	Es la capacidad de reconocer que los seres humanos son únicos e irrepetibles. Implica valorar las diferencias de género, raza, credo, discapacidad e ideología como factores de crecimiento y enriquecimiento permanente tanto en lo individual como en lo colectivo.
Toma de decisiones	Nos permite tomar en forma constructiva las decisiones respecto a nuestras vidas y a las relaciones con otras personas. Toda elección implica una renuncia que puede incidir en nuestra vida personal, familiar o comunitaria en el presente y en el futuro.

Aprender el valor del conflicto

Por lo general, hemos aprendido que los conflictos son negativos, cuestión comprensible, ya que la manera de resolverlos siempre ha sido por medio de la violencia. Es importante que aprendamos que el conflicto no es sinónimo de violencia, pues ésta sólo es una forma de respuesta, por cierto la menos adecuada. Cuando aprendamos a manejar constructivamente los conflictos, nos daremos cuenta de su gran valor, ya que:

- Nos sentimos satisfechos al utilizar otros medios creativos para resolverlos.
- Aumenta la confianza, y las relaciones entre las personas se fortalecen.

- Mejora y aumenta la capacidad de resolver constructivamente los futuros conflictos.

Además, los conflictos tienen valor para las siguientes razones:

- Permiten que la atención se centre en los problemas que se deben resolver. Los conflictos nos dan energía y motivación, ya que implican un reto permanente.
- Ayudan a conocernos y saber quiénes somos y cuáles son nuestras necesidades. Los conflictos ayudan a desarrollar nuestra identidad.
- Revelan las propias necesidades de cambio. Los conflictos ponen en manifiesto y permiten entender las conductas constructivas y de lucha.
- Ayudan a comprender quién es la otra persona y cuáles son sus valores. Los conflictos nos permiten conocer con claridad la identidad de las amigas y amigos, compañeras y compañeros, parientes y conocidos.
- Fortalecen las relaciones al aumentar la confianza entre las partes en la resolución de sus desacuerdos. Cada vez que un conflicto grave se resuelve constructivamente, la relación se hace más fuerte y resistente a la crisis y a los problemas.
- Eliminan asperezas y resentimientos en las relaciones y permiten experimentar plenamente los sentimientos positivos.
- Liberan emociones, tales como ira, angustia, inseguridad y tristeza.
- Permiten aclarar nuestros intereses, compromisos y valores.

Cómo resolver los conflictos sin violencia

Existen tres formas de resolver los conflictos sin violencia, el arbitraje, la negociación y la mediación, cualquiera de éstas incluye en principio un sentido de buena voluntad y excluye toda propuesta de resignación, evasión y conformismo, pues

no se trata de ceder y complacer en contra de nosotros mismo, sino de explorar formas en las cuales las partes involucradas logren sus necesidades e intereses.

El arbitraje

Es un tipo de intervención que se presenta cuando una tercera persona, con mayor poder, dicta una solución inmediata, la cual pretende restablecer la comunicación y detener los enfrentamientos violentos. Esta solución debe ser aceptada y acatada por las partes que se encuentran en conflicto. Es importante señalar que no se trata de dar la razón a alguna de las personas involucradas, sino de propiciar la comunicación con lo que se permitiría proponer una solución equilibrada. Regularmente se usa cuando el conflicto ha estallado y la solución que se utiliza es la violencia o la falta de comunicación. Un ejemplo sería cuando dos niños se pelean a golpes por algún juguete, en este caso es necesario separarlos, detener la violencia e iniciar un proceso de comunicación efectiva.

La negociación

La negociación es un proceso por medio del cual las personas tratan de lograr una conciliación cuando tienen tanto intereses comunes como opuestos y les interesa establecer un acuerdo. La negociación basada en la resolución de conflictos comprende los siguientes pasos:

1. Describir lo que se desea “necesito...”
2. Analizar los sentimientos. Implica reconocer nuestras emociones y afectos para comunicarlos abierta y claramente “me siento...”
3. Explicar las razones de sus deseos, necesidades e intereses. Es importante escuchar atentamente y separar los intereses y situaciones para diferenciarlos: “me interesa participar, porque...”
4. Comunicar y comprender las razones, deseos y sentimientos de la otra persona; a esta habilidad se le llama empatía.
5. Proponer planes alternativos para resolver el conflicto que maximicen los beneficios mutuos.
6. Elegir uno de los planes y formalizar un acuerdo.

Es importante que niñas y niños, maestras y maestros, madres y padres de familia practiquen una y otra vez estos procedimientos hasta transformarlos en una actitud permanente. Cuando se practica y asume la negociación como una alternativa en la resolución de conflictos, la mediación resulta más fácil y eficaz.

La mediación

El mediador o mediadora es una persona neutral que ayuda a dos o más individuos a resolver sus conflictos, por lo general negociando un acuerdo integrador, y no ejerce poder sobre las personas involucradas en el conflicto, no les dice lo que deben hacer ni decide quién tiene la razón y quién no. El mediador se encuentra precisamente en medio y ayuda a que ambas partes establezcan una negociación, con el fin de que lleguen a un acuerdo equitativo, justo y viable.

La mediación consta de los siguientes pasos:

1. Poner fin a las actitudes violentas y establecer un clima de comunicación. Cuando una persona es testigo de una disputa, debe preguntar si puede intervenir y asegurarse de que existe la capacidad para resolver el conflicto.
2. Las personas deben comprometerse en el proceso de mediación. El mediador pregunta a niñas y niños, maestras y maestros, madres y padres de familia si desean resolver el conflicto, y a continuación puntualiza lo siguiente:
 - La mediación voluntaria. Consiste en ayudar a encontrar una solución.
 - La posición es neutral, no se toma partido.
 - Cada persona tiene un tiempo para exponer su punto de vista.
 - Las reglas son las siguientes:

Estar de acuerdo en resolver el conflicto.

No insultarse.

Escucharse con atención.

Hablar con sinceridad.

Si se llega a un acuerdo, respetarlo.

Lo que se diga en el proceso de mediación es confidencial.

3. Ayudar para que las personas negocien.
 - Definir el conflicto claramente. El mediador escucha con atención, repite y resume lo dicho para hacer notar que comprende la problemática (¿Qué pasó, qué quieren, cómo se sienten?).
 - Expresar las razones de sus respectivas posturas y ayudar a comprender las diferencias. El mediador concentrará la atención en el conflicto y no en temas de menor importancia, como el enojo. Se encargará de igualar el poder entre los individuos (¿puedes plantear cuál es tu visión sobre el problema?), es decir, que se sientan igualmente importantes.
 - Cambiar la perspectiva de modo tal que cada uno exprese la posición y los sentimientos del otro (¿puedes repetir lo que dijo...?).
 - Proponer diferentes opciones en donde se maximicen los beneficios mutuos y dejen satisfechos a los participantes. El mediador estimula el pensamiento creativo y crítico (¿cuáles son las alternativas que ustedes proponen para resolver el problema?).
 - Lograr un acuerdo razonable. El mediador ayuda a ponderar las ventajas y desventajas de cada una de las alternativas y a seleccionar aquellas que deseen aplicar (¿Cuál es el acuerdo entre ustedes?).

La mediación no es sólo una manera de resolver conflictos, es una forma de gestión de la vida social y, por lo tanto, es una transformación cultural. Un espíritu mediador implica, entre otras cuestiones, una cultura institucional en la que la comunicación sea posible, se acepte las críticas sinceras a las prácticas tradicionales, se termine el autoritarismo, el verticalismo y la imposición y que sea factible el cuestionamiento a las explicaciones lineales y simplistas acerca de las situaciones de conflicto.

Un espíritu mediador implica también reconocer el potencial del aprendizaje social, valorar la experiencia y, en consecuencia, aprovechar las oportunidades

que la escuela nos da para introducir una mirada distinta, recuperando los conflictos no como algo que deba acallarse a como dé lugar, sino como una oportunidad de crecimiento personal y colectivo. Impulsar procedimientos de negociación y mediación al interior de las escuelas permite involucrar a toda la comunidad educativa en esta tarea, por lo que es importante crear espacios específicos de atención en el aula, en la escuela, en las reuniones entre docentes, con madres y padres de familia y en particular con niñas y niños.

Sustento psicopedagógico

La escuela, el aprendizaje y el clima escolar.

Sin duda, la escuela representa en la vida de niñas, niños y docentes un espacio privilegiado, ya que permite desarrollar intencionalmente una serie de aprendizajes significativos que promueven el desarrollo humano. Unir la vida escolar con la vida misma no es una tarea sencilla, pues se requiere de la transformación permanente de las formas de organización en el aula y en la escuela, de modo que puedan vivenciarse prácticas sociales e intercambios académicos que induzcan a la solidaridad, la colaboración y la experimentación compartida, así como a otro tipo de relaciones basadas en el conocimiento y en la cultura, que estimulen la búsqueda, el contraste, la crítica, la iniciativa y la creatividad.

En la vida escolar se manifiesta la diversidad y la diferencia de necesidades, intereses y valores. En la escuela, todos los días se presentan conflictos en las relaciones entre personas; en este espacio conviven y se recrean una serie de preconcepciones que es importante considerar, ya que son la pauta de interpretación de la realidad que cada individuo posee.

Ahora bien, la reconstrucción de los conocimientos, actitudes y formas de actuar de alumnas y alumnos, madres y padres de familia y docentes no se sigue ni exclusiva ni prioritariamente por medio de la transmisión o intercambio de ideas, por ricas y fecundas que sean, sino mediante la vivencia de determinado tipo de relaciones sociales en el aula y en la escuela, de experiencias de aprendizaje, de intercambio y de actuación que justifiquen y conformen nuevos modos de pensar, hacer, ser y convivir.

La escuela que pretenda trabajar en la resolución de los conflictos sin violencia, debe considerar que la niñas y los niños, las madres y los padres y las maestras y los maestros tienen sus propias ideas y prácticas para solucionar un conflicto, marcadas por sus experiencias culturales en determinado contexto social e histórico.

Lograr que la persona se cuestione a sí misma sobre los modos aprendidos para resolver un conflicto requiere de un ambiente, tanto en la escuela como en el aula, que permita la expresión de las diversas formas de pensar y actuar. En un ambiente de confianza, respeto y tolerancia, la problematización continua será fuente de nuevos aprendizajes encaminados a resolver de otra forma los conflictos.

La escuela debe convertirse en una comunidad de vida y la educación debe concebirse como una continua reconstrucción de la experiencia basada en el diálogo, el contraste y el respeto real a las diferencia individuales, sobre cuya aceptación puede asentarse un entendimiento mutuo, el acuerdo y los proyecto solidarios⁸.

Las habilidades sociales que nos permiten interactuar con otras personas, las construimos al establecer diversas relaciones. El primer núcleo socializador es la familia, ahí y más tarde en otros espacios es donde aprendemos cómo actuar, convivir y pensar. Es así como las experiencias sociales nos determinan y forman. Si las experiencias para resolver conflictos siempre han sido mediante la violencia, indudablemente se recurrirá a esta forma aprendida.

La escuela es el lugar donde podemos aprender y experimentar otras maneras de relacionarnos, siempre y cuando el contexto escolar lo permita. Construir una cultura de paz en las escuelas requiere de los acuerdos entre todas las instancias involucradas, en un clima abierto y democrático que permita la libre expresión y el respeto.

⁸Basil Bernstein, La estructura del discurso pedagógico, Madrid, Morata, 1997.

La metodología socioafectiva y participativa

Sus principales propósitos son:

- Formar grupos.
- Crear un ambiente de trabajo horizontal y de aceptación, en donde se privilegien la afirmación, la confianza y la comunicación.
- Permitir obtener elementos mínimos para la cooperación al momento de abordar los conflictos de una manera no violenta.
- Pretender combinar la transmisión de información con la vivencia personal para fomentar una actitud que favorezca el aprendizaje.
- Promover la creación de un ambiente favorable para proveer a los participantes de herramientas y recursos necesarios para la convivencia individual de las situaciones que promuevan el autoconocimiento y el conocimiento de otras personas, la autoestima y la afirmación de los otros, con base en la confianza, la comunicación y la cooperación.
- Apoyar y favorecer los aprendizajes significativos de las personas a partir de sus propias experiencias y aprendizajes; de ahí la importancia de que tanto participantes como promotores experimenten los contenidos que se abordan para su análisis y reflexión.
- Fomentar la adquisición de conductas prosociales -se entiende por prosocial la conducta que fomenta la solidaridad, la cooperación, el deseo de compartir, de simpatizar y confortar- a partir de una emoción empática. La empatía, sentimiento de concordancia y correspondencia con el otro y la otra, presupone seguridad y confianza en sí mismo, así como el desarrollo de la habilidad comunicativa verbal y no verbal. El enfoque socioafectivo permite que cada persona, como integrante de un grupo, viva una situación empírica, la sienta, la analice, la describa y sea capaz de comunicar la vivencia que le ha producido.

Se trata de una metodología coherente con los valores que se quieren transmitir y hace hincapié no sólo en los contenidos, sino también en las actitudes y valores; es una metodología lúdica, participativa y cooperativa que fomenta la reflexión y el espíritu crítico.

Actividad 1

Me voy de campamento

Contenido

Qué necesito
para estar bien

Objetivo

Que niñas y niños desarrollen una imagen positiva de sí mismas o de sí mismos, reconociendo sus fortalezas e identificando sus intereses y necesidades, lo cual les permitirá enfrentar los desafíos y problemas que se presentan en la vida cotidiana, logrando así un desarrollo humano pleno.

Edad

7-14 años. A partir de que sepan leer y escribir.

Duración

50 minutos; dependiendo el número de participantes (hasta 30 integrantes).

Material

Hojas, lápices y colores

Desarrollo

Pide a niñas y niños que se sienten y formen un círculo para realizar un juego que consiste en imaginar que van de campamento al bosque. Propicia un ambiente agradable; descríbeles los colores que se miran en las plantas (puedes mostrar algunas fotos o ilustraciones de libros) y sonidos que producen los animales (puedes imitar algunos) y explícales que cada uno debe elaborar una lista de sus necesidades personales para estar bien durante un campamento que durará cinco días.

Sugiere a niñas y niños que piensen en las situaciones que se les pueden presentar (que alguien se raspe una rodilla o que no haya agua) para que lo consideren al hacer su lista de materiales que llevarán, deben incluir alimentos, medicinas, ropa, entre otras cosas.

Ahora pídeles que jerarquicen su lista escribiendo primero lo que consideren más importante y al final lo menos importante.

Indícales que iniciará la actividad cuando digas: “Me voy de campamento y necesito...”. Cuando hayan terminado, organiza al grupo en equipos para que cada participante comparta sus listados y explique a partir de qué necesidades los elaboraron.

Adecuación (Para preescolar y los que no saben escribir)

Se sugiere que dibujen todo lo que se quieran llevar al campamento, siempre y cuando tenga que ver con la satisfacción de necesidades para vivir.

Para reflexionar

Forma equipos de cinco o seis niños, siéntate y pregúntales si les fue fácil mencionar lo que les interesa en este momento, si dijeron cosas que antes no habían comentado, cómo se sintieron, y para qué les sirve hablar de sus necesidades. Para satisfacer sus necesidades, ¿lo hacen por sí mismos o alguien tiene que ayudarles? y ¿por qué es importante aprender a satisfacerlas por nosotros mismos?



Es importante propiciar que todo el alumnado reconozca mediante este ejercicio sus necesidades primordiales de subsistencia, y reflexione acerca de la posibilidad de aprender a actuar en consecuencia para satisfacerlas por sí mismos, de tal manera que sean capaces de enfrentar los desafíos y problemas que se le presenten en la vida cotidiana.

Actividad 2

Narración de historia

Contenido

Cómo me expreso cuando estoy enojada o enojado

Objetivo

Que niñas y niños reconozcan cómo manejar y expresar sus sentimientos y emociones: enojo, coraje, ira y agresión, y lo contrario: agrado, calma, serenidad y paz, para que construyan nuevas formas de relacionarse con las personas, de tal manera que se facilite la convivencia social.

Edad

7-14 años.

Duración

60 minutos, dependiendo de la edad y el número de participantes (máximo 25).

Material

Muñecos para niñas y niños de preescolar.

Desarrollo

Invita a niñas y niños a sentarse de manera cómoda y cierren los ojos. Diles que escucharán una historia y pídeles que traten de imaginar lo que les dices. Haz pausas en la narración para que puedan imaginarla.

Conozco a una niña que se llama Leticia, y ayer cuando fue a la escuela, la maestra solicitó a niñas y niños que hicieran un dibujo libre con acuarelas, porque iban a montar una exposición para que las observaran todas las personas: maestras y maestros, niñas, niños, madres y padres.

Leticia puso mucho interés en su dibujo, comenzó a combinar colores y se sintió contenta porque le estaba quedando muy bien hecho, así como a ella le gusta. Cuando estaba a punto de terminar, una compañera pasó junto a ella y derramó sobre su trabajo el agua con el que había enjuagado su pincel.

Guarda silencio un minuto para que recreen la situación. Pregúntales: si esto te hubiera ocurrido a ti, ¿cómo te hubieras sentido?, ¿qué es lo primero que hubieras hecho?

Dales el tiempo necesario para que imaginen lo que has narrado, a continuación pídeles que abran los ojos y se incorporen para comentar al respecto.

Escribe en el pizarrón los sentimientos y emociones que van diciendo. Cuando todos hayan expresado sus ideas, pídeles que identifiquen las respuestas violentas y te lo indiquen para que las subrayes. Posteriormente invítales a que por medio de lluvia de ideas comenten las consecuencias de expresar el enojo de manera violenta, escríbelas también en el pizarrón.

Para finalizar, indícales que se organicen en equipos con integrantes de los tres niveles, pídeles que saquen sus conclusiones y las anoten en su cuaderno, para exponerlas después ante el grupo.

Adecuación (Para preescolar y los que no saben escribir)

Podemos solicitar que lleven de su casa un muñeco para el siguiente juego:

Juego de muñecas y muñecos

Pide a niñas y niños que se sienten en círculo y que presenten a sus muñecos. Cuando lo hayan hecho, diles modulando la voz: “me enteré de que sus muñecos no comieron el día de ayer, por lo que ustedes están muy enojados, ¿qué les harán?” Escucha con atención lo que comenten.

Para reflexionar

Reúne a niñas y niños, ayúdales a diferenciar las conductas pacíficas y de agresión, pregúntales por ejemplo: ¿qué ocurre cuando se responde con un golpe o grosería? Diles que a esto se le llama violencia, ¿cómo se sienten cuando les dicen groserías?, ¿cómo podríamos decirles para que ya no nos traten mal?, ¿cómo nos sentimos cuando alguien nos pide disculpas si nos ofendió o pegó?, ¿de qué manera podemos expresar el enojo que no sea con violencia?



Es importante que niñas y niños reconozcan la importancia de expresar el enojo sin llegar a la violencia, pues con ello vamos aprendiendo que existen otras maneras de expresarlo, ya que no se trata de guardarnos este sentimiento, sino de alejarnos de las manifestaciones violentas.

Actividad 3**Así me gustas****Contenido**

Respeto a los
otros y a las otras

Objetivo

Que niñas y niños favorezcan habilidades de empatía y actitudes de respeto y confianza hacia las otras personas, aceptándolas como son y evitando establecer juicios valorativos, lo que les permitirá desarrollar comportamientos de apoyo y solidaridad.

Edad

7-14 años.

Duración

40 minutos, dependiendo de la edad y el número de participantes.

Material

Papel blanco para dibujar, plumones de colores y pinturas.

Desarrollo

Forma parejas al azar. La persona “A” realizará un retrato que describa las características de “B” y a la inversa. En silencio, cada integrante elaborará el retrato del compañero y anotará a un lado las características positivas; luego mostrará el dibujo al grupo y mencionará los aspectos positivos que su pareja ve de él. Después le obsequiará el retrato a su dueño. En grupo platicarán cómo los describieron si así se sienten y si les gustó lo que dijeron de ellos.

Adecuación (Para preescolar y los que no saben escribir)

Para niños y niñas de 4 a 6 años y los que no sepan leer ni escribir, se sugiere adaptar esta actividad de tal manera que no tengan que escribir, sino nombrar como ven a sus compañeros, por ejemplo: “éste es el retrato de Paty, ella es una niña muy simpática, flaca, que siempre está peinada y es mi amiga”.

Para reflexionar

Reúne a niñas y niños, pregúntales cómo se sintieron, si les gustó que sus compañeros pudieran reconocerlos, si es importante aceptar a los demás como son sin querer que cambien, qué significa el respeto y por qué es importante respetar a los demás.



El respeto es un valor que facilita comportamientos de apoyo, solidaridad y democracia entre las personas, y que podemos partir de la premisa: “no hagas a los demás lo que no quieres que te hagan a ti”. También puntualiza que en la medida en que nos respetemos y valoremos a nosotros mismos respetaremos a las demás personas.

Actividad 4**¿Me aceptas como soy?****Contenido**

Acepto a
personas
diferentes a mí

Objetivo

Que niñas y niños promuevan actitudes y comportamientos no discriminatorios entre las personas, reconociendo las diferencias de credo, género, raza, discapacidad y opinión, entre otras, lo cual les permitirá aceptar y valorar a sus compañeras y compañeros.

Edad

7-12 años.

Duración

40 minutos, dependiendo de la edad y el número de participantes.

Material

Paliacates
Hojas
Lápices y colores

Desarrollo

Pide a niñas y niños que salgan del salón; cuando hayan salido forma cuatro equipos al azar.

- A los participantes del equipo uno les sujetarás con un paliacate el brazo derecho o el izquierdo, dependiendo de su lateralidad (el brazo de la mano con que escriben).
- A los participantes del equipo dos les vendarás los ojos con un paliacate.
- A los participantes del equipo tres les cubrirás la boca con un paliacate para que no puedan hablar.
- A los participantes del equipo cuatro sólo pídeles que realicen la actividad.

Una vez que todos estén inmovilizados según el equipo que les tocó, indícales que se desplacen por el salón durante algunos minutos, obsérvalos y cuando lo decidas indícales que tomen una hoja y un lápiz y escriban cómo se sentirían si tuvieran que vivir con una discapacidad como la que ahora tienen. A los que no tienen ninguna, cómo se sentirían si tuvieran que convivir con personas discapacitadas. Al terminar, pídeles que se retiren el paliacate y formen un círculo para que comenten cómo se sintieron.

Adecuación (Para preescolar y los que no saben escribir)

4-6 años. A los más pequeños que no sepan escribir puedes solicitarles que hagan un dibujo cuando regresen al salón.

Para reflexionar

Reúne niñas y niños y pídeles que piensen en cómo creen que se sienten las personas discapacitadas, cómo nos sentimos poniéndonos en su lugar, qué podemos hacer por ellas, cómo podemos convivir con personas diferentes a nosotros y si estas personas deben o no asistir a la escuela y por qué. En caso de que algún niño sea realmente discapacitado es muy importante escuchar su opinión al respecto.



Durante la reflexión es importante recuperar los comentarios de todos los participantes para ayudarles a identificar las conductas que se dieron en el grupo de exclusión y/o aceptación, resaltando cuáles son las ventajas de aceptar la diversidad y la diferencia entre personas.

El propósito es que se valoren porque todos los seres humanos tenemos posibilidades y limitaciones y somos diferentes.

Actividad 5

Cambiando historias

Contenido

¿Soy capaz de decidir?

Objetivo

Que niñas y niños comprendan la importancia de tomar decisiones constructivas, evaluando las diferentes opciones y asumiendo de manera responsable las consecuencias de sus actos.

Edad

9-12 años.

Duración

50 minutos aproximadamente.

Material

Copias del cuento “El niño pequeño” para cada participante, con excepción de los que no saben leer.

Desarrollo

Se sugiere que esta actividad se realice al iniciar las actividades del día. Recibe a niñas y niños en un ambiente cálido y coméntales que la actividad del día inicia escuchando un cuento, para lo cual solicita a un niño que lo lea. Es importante que las niñas y niños que sepan leer tengan una copia del cuento, el cual leerán al mismo tiempo que su compañero.

El niño pequeño

Una vez, un niño pequeño fue a la escuela. Era bastante pequeño y era una escuela muy grande, pero cuando el niño pequeño descubrió que podía entrar a su salón desde la puerta que daba al exterior estaba feliz y la escuela ya no le parecía tan grande.

Una mañana, en la escuela la maestra dijo: “Hoy vamos a hacer dibujos”. “Qué bien”, pensó el pequeño, le gustaba hacer dibujos. Podía hacerlos de todas clases: tigres, pollos, vacas, trenes y barcos. Sacó su caja de crayones y empezó a dibujar. Pero la maestra dijo: “¡Esperen!, aún no es tiempo de empezar”. Y esperó a que todos estuvieran listos. “Ahora –dijo la maestra— vamos a dibujar flores.”

“¡Qué bien!”, pensó el pequeño, le gustaba hacer flores y empezó a hacer flores muy bellas con sus crayones, las hizo rojas, naranjas y azules. Pero la maestra dijo: “¡Yo les enseñaré cómo!, ¡esperen!” y era roja con el tallo verde. “Ahora – dijo la maestra–pueden empezar”.

El niño miró la flor que había hecho la maestra, y luego vio la que él había pintado. Le gustaba más la suya pero no lo dijo. Sólo volteó la hoja e hizo una flor como la de la maestra.

Otro día la maestra dijo: “Hoy vamos a hacer trabajos de plastilina”. Al niño pequeño le gustaba la plastilina. Podía hacer toda clase de cosas con ella: víboras, hombres de nieve, ratones, carros, camiones. Empezó a estirar y a amasar su bola de plastilina. Pero la maestra dijo: “¡Esperen!, aún no es tiempo de empezar”. Y esperó a que todos estuvieran listos. “Ahora –dijo la maestra— vamos a hacer un plato”. “¡Que bien!”, pensó el pequeño. Le gustaba hacer platos y comenzó a hacerlos de todas formas y tamaños. Entonces la maestra dijo: “¡Esperen yo les enseñaré cómo”. Y les mostró cómo hacer un plato hondo.

Muy pronto el pequeño aprendió a esperar, a ver y hacer cosas iguales a las de la maestra, y ya no hacía más cosas por él solo.

Luego sucedió que el niño y su familia se mudaron a otra casa en otra ciudad y el pequeño tuvo que ir a otra escuela. Esta escuela era más grande que la otra y no había puerta del exterior a su salón. El primer día tuvo que ir ahí, la maestra dijo, “Hoy vamos a hacer un dibujo”, “Muy bien”, pensó el niño, y esperó a que la maestra le dijera cómo. Pero la maestra no dijo nada, sólo caminaba por el salón. Cuando llegó con él le dijo: “¿no quieres hacer un dibujo?” “Sí”, contestó el pequeño y preguntó: “¿Qué vamos a hacer”, “No sé, hasta que lo hagas –dijo la maestra–, si todos hicieran el mismo dibujo y usaran los mismos colores, ¿Cómo sabría yo quién hizo qué y cuál?” “No sé”, contestó el niño, y empezó a hacer una flor roja con un tallo verde.

Cuando terminen de leer el cuento, pide a niñas y niños que se dividan en dos equipos para organizar un debate en torno a los sucesos que se narran en el cuento y las decisiones que ellos podrían tomar en torno a las situaciones planteadas en el mismo. Da un tiempo para que los equipos organicen sus ideas y después inicia el debate. Pídele a cada equipo que elija a un moderador. Es importante rescatar todas las ideas que expongan los participantes.

Adecuación (Para preescolar y los que no saben escribir)

4 – 6 años

Narra el cuento, tomando las pausas adecuadas. Al terminar, solicita a niñas y niños que piensen en diferentes finales para el cuento y los dibujen.

Tiempo 40 minutos.

6 – 9 años

Organiza dos equipos y solicita que se pongan de acuerdo para dramatizar el cuento con un final diferente.

Tiempo 50 minutos.

Reflexión

Pide a niñas y niños que se sienten en círculo y propicia que expresen libremente sus ideas sobre qué les pareció el cuento original, qué consideran que le sucedió al pequeño cuando se cambió de escuela, qué hubieran hecho en su lugar, qué decisiones hubieran tomado, cómo se organizaron en los equipos y qué finales eligieron y por qué.

Es importante propiciar que niñas y niños logren reconocer la diferencia entre la toma de decisiones y la obediencia por presión social para sentirse aceptados por los demás, y que identifiquen qué ventajas les presenta decidir entre diferentes opciones y responsabilidades de sus actos, incluso cuando éstos no les resultan como quieren.

Actividad 6**Dictar dibujos para aprender a expresarme verbalmente****Contenido**

Me expreso verbalmente

Objetivo

Que niñas y niños fomenten un diálogo franco y abierto e intercambien vivencias y opiniones, con el propósito de promover el desarrollo de actitudes de aceptación y amistad.

Edad

9-12 años.

Duración

40 minutos, dependiendo de la edad y el número de participantes.

Material

Plumones, hojas de rotafolio y de papel o tarjetas, lápices.

Desarrollo

Antes de iniciar la actividad necesitas dibujar cada una de las siguientes figuras en una hoja de rotafolio:

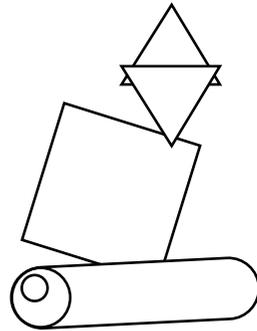


Figura 1

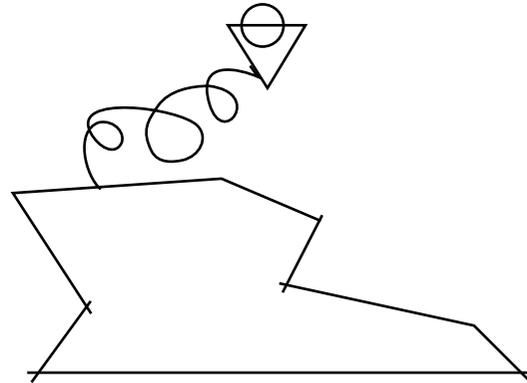


Figura 2

Solicita a niñas y niños que formen parejas. Explícales que tendrán que dibujar sobre una tarjeta u hoja de papel lo que les dicten, después pídeles que se sienten de espaldas al pizarrón. Es conveniente que quienes vayan a “dictar el dibujo”, se coloquen hacia el pizarrón, formando un semicírculo para que no haya interferencia entre ellos y puedan observar para dar las indicaciones que consideren convenientes para que su pareja dibuje.

Indícales que durante el ejercicio sólo hablarán las niñas y los niños encargados del dictado, los demás escucharán y harán el dibujo sin hacer preguntas o exclamaciones, para facilitar la tarea de cada pareja.

Diles que nadie puede voltear mientras dure el ejercicio.

Cuando todos ocupen sus posiciones, pega en el pizarrón la hoja de rotafolio con la figura número 1 y da la indicación para que comiencen a dictar. Cuando terminen, quita la figura 1 y pídeles que se cambien de lugar. Menciona que habrá una variante: en esta ocasión quien dibuje sí podrá hacer todo tipo de preguntas para elaborarlo. Pega la hoja de rotafolio con la figura 2 y pídeles que comiencen a dictar. Una vez concluido el ejercicio, pega ambas figuras y pídeles que se sienten frente al pizarrón y comparen los dibujos que hicieron.

Adecuación (Para preescolar y los que no saben escribir)

Organiza a niñas y niños de cuatro a seis años que no escriben convencionalmente para que realicen sus dibujos.

4 – 6 años

Divide el grupo en dos equipos para jugar al teléfono descompuesto. Los equipos se colocarán en semicírculo. Cuando estén listos, dile una palabra en el oído al primer niño de la fila, y éste repetirá lo que escuchó al compañero de la derecha, y así sucesivamente. Al final, la última persona dirá en voz alta el mensaje, de tal manera que los participantes identifiquen si hubo algún error al transmitirlo.

Tiempo: 20 minutos aproximadamente.

6 -9 años

Forma dos equipos y pide que se coloquen en filas. Coméntales que les dirás un mensaje a quienes encabezan cada una de las filas y les pedirás que en secreto lo comuniquen al compañero siguiente, hasta que al final la última persona reproduzca el mensaje en voz alta, de tal manera que los participantes identifiquen si hubo algún error al transmitirlo.

En seguida, quien inició el ejercicio ocupará el último lugar de la fila para que todos produzcan algún mensaje por ejemplo:

- Jugamos fútbol juntos.
- Cooperamos para asear el salón.
- Nos tratamos con afecto.
- Podemos decir lo que pensamos.
- Cuidamos el material del salón.
- Compartimos nuestros juguetes.

Al terminar el ejercicio retoma las ideas sugeridas para la reflexión.

Tiempo: 30 minutos aproximadamente.

Durante el ejercicio observa atentamente a niñas y niños.

Para reflexionar

Sentados en círculo, propicia que mencionen si les fue fácil dictar el dibujo y entender el mensaje, si alguna vez se habían puesto a pensar en la forma como expresan sus ideas y cómo éstas son recibidas por las demás personas.



Es importante que niñas y niños analicen las causas que estimularon o bloquearon la comunicación, asimismo que reflexionen acerca de cómo emitieron los mensajes, si fueron claros y comprensibles para quienes los escucharon, para que, de esta manera, aprendan a evaluar los errores y aciertos en sus propios métodos de comunicarse en la vida diaria.

Actividad 7

Trabajando en equipo

Contenido

Puedo participar en una tarea con otras y otros

Objetivo

Que niñas y niños aprendan a trabajar en cooperación y colaboración, aceptando las diferencias y la interdependencia cuando se establecen metas y acuerdos comunes, y con ello logren desarrollar formas de convivencia pacífica y armónica.

Edad

9-12 años.

Duración

80 minutos, dependiendo de la edad y el número de participantes.

Material

Carteles previamente elaborados y materiales que consideres necesarios, de acuerdo con la edad de niñas y niños para cada área de trabajo.

Desarrollo

Antes de iniciar la actividad necesitas elaborar carteles alusivos a las siguientes temáticas (sólo dibuja el contorno para que niñas y niños los iluminen):

1. Niñas y niños por la vida sin violencia.
2. Asociación de las amigas y los amigos de todas y todos.
3. Juntas y juntos somos más.
4. Jugando te comprendo.

Para iniciar la actividad organiza al grupo en cuatro equipos y dales un cartel para que lo coloren.

Cuando hayan terminado, solicítales que organicen el mobiliario del salón de tal manera que quede distribuido en cuatro áreas y pídele a cada equipo que elija una para colocar su cartel.

Posteriormente, menciónales que realizarán las siguientes tareas (según el número de equipos que sean):

Equipo 1: Escribir un cuento sobre el cartel que le tocó.

Equipo 2: Inventar una canción en donde se incluya la frase de su cartel.

Equipo 3: Inventar una porra en donde se incluya la frase de su cartel.

Equipo 4: Inventar un juego.

Al concluir, cada equipo expondrá ante el grupo sus creaciones.

Adecuación (Para preescolar y los que no saben escribir)

Para niñas y niños de 4 y 6 años y quienes no sepan escribir convencionalmente, ayuda a cada equipo de manera que la actividad sea más sencilla.

Reflexión

Reúnete con las niñas y los niños y propicia que todas y todos comenten cómo se sintieron, si les fue fácil desarrollar el ejercicio en compañía de sus compañeras y compañeros, qué dificultades tuvieron para trabajar en equipos y cómo lograron superarlas para cumplir con la tarea solicitada.



Es importante que niñas y niños valoren y reflexionen acerca de los obstáculos que se les presentaron y de las ventajas que tiene su colaboración, donde el éxito de la tarea depende del apoyo que entre todos se den, con el fin de convivir en forma pacífica y armónica.

Actividad 8

Proponiendo nuevos mundos

Contenido

¿Soy
propositivo o
propositiva?

Objetivo

Que niñas y niños desarrollen un pensamiento crítico y creativo que les permita construir, de forma flexible, diferentes alternativas de actuación ante una misma situación, y además cuestionen los estereotipos que limitan al ser humano en su crecimiento y cambio permanente.

Edad

6 – 9 años.

Duración

30 minutos, dependiendo de la edad y el número de participantes.

Material

Plumones o colores, tarjetas, lápices o bolígrafos; papel manila o crepé y lo necesario para elaborar un periódico mural.

Desarrollo

Organiza dos o tres equipos, después pide a niñas y niños que formulen y compartan propuestas ante las siguientes situaciones imaginarias.

1. A partir de hoy ya no pueden respirar porque el mundo está muy contaminado. ¿Qué harás para salvarte y seguir viviendo junto con las demás personas?
2. Ya no existen mamás ni papás en este mundo. ¿Qué tienes que hacer junto con los otros niños para poder vivir, cuidarte y crecer bien?
3. Se murieron todos los animales del planeta. ¿Qué opciones darías para seguir viviendo?
4. Desaparecieron las escuelas en todo el mundo, ahora les toca a niñas y niños aprender de otra forma. ¿Qué propuestas darías?

Pide a cada equipo que elija una situación y a un representante. En forma individual, cada participante dibujará sus propuestas y luego las compartirá con su equipo para que el representante las socialice al interior de grupo, mencionando cuál fue la situación que trabajaron y las alternativas que encontraron.

4 – 6 años**Adecuación (Para preescolar y los que no saben escribir)**

Con las niñas y los niños de Preescolar y los que no escriben convencionalmente se puede reflexionar también acerca de alguna situación que les afecta, abordándola como tema de reflexión, tomar acuerdos y hacer un periódico mural para darlo a conocer a otras personas, por ejemplo:

¿Cómo nos sentimos cuando nos dicen groserías? ¿Cómo queremos que nos hablen? ¿Qué sentimos cuando nos pegan? ¿Qué tenemos que hacer para tener amigas y amigos? ¿Qué tenemos que hacer para estar alegres? ¿Qué tenemos que hacer para divertirnos?

9 – 12 años

Como introducción lee el siguiente texto:

Tú sabes que tu opinión es importante, que puedes dar sugerencias porque tienes ideas valiosas que deben ser tomadas en cuenta. Comparte tu opinión en el equipo acerca de lo que piensas sobre situaciones que ocurren en la escuela. Por ejemplo:

1. Hay cosas que no te gustan de lo que ocurre durante el recreo, ¿cuáles son y qué propuestas das para estar mejor?
2. ¿Qué es lo que menos te gusta del trabajo en el salón?, ¿qué propones para que te agrade?
3. Durante una semana tu mamá o tu papá no te revisarán tareas ni te insistirán en que tienes que cumplir con tus responsabilidades. Tú puedes demostrarles que cumples con lo que te toca, ¿qué harás durante este tiempo?

Para reflexionar

Propicia que niñas y niños mencionen para qué les sirve pensar en diferentes opciones o ideas nuevas para resolver un problema, qué ventajas encuentran, si les gustaría vivir en el mundo que crearon y por qué. Si argumentan propuestas de exclusión por estereotipos de género hacia personas del sexo opuesto, tienes que promover la reflexión al respecto, por ejemplo, ante respuestas como: “las niñas se quedarían a cuidar a los niños más pequeños y hacer el quehacer” o “los niños, porque son hombres, saldrían a trabajar”.



Se trata de promover la participación de niñas y niños para que propongan diferentes alternativas ante posibles situaciones reales o imaginarias. En el caso de las propuestas que tienen que ver con la vida escolar, es indispensable que haya apertura por parte de la instructora o el instructor para aceptar la crítica y promover y poner en práctica las opciones que se planteen en el grupo. Si se detecta alguna problemática específica o un conflicto, es conveniente formular algunas preguntas que sirvan para ponerlo como parte de la discusión entre los participantes. Esto servirá para concretar propuestas de actuación en beneficio de niñas y niños, pensando en opciones que ayuden a imaginar o concertar cambios posibles.

Actividad 9**Me pasó en la escuela**

Contenido
Aprendiendo
a negociar

Objetivo

Que niñas y niños desarrollen actitudes de negociación y mediación, lo cual les permitirá resolver los conflictos y problemas de otra forma, evitando con eso la agresión y la violencia.

Edad

9-12 años.

Duración

40 minutos, dependiendo de la edad y el número de participantes.

Material

Todo lo necesario para una función de teatro guiñol

Desarrollo

Pide a niñas y niños que se pongan lo más cómodo posibles y escuchen con atención las siguiente historia:

Martha, Sofía y Julio tienen una buena amistad, juegan juntos, comparten sus cosas y a veces sus almuerzos. David es un compañero del salón, a él le gustaría jugar con

ellos y ser su amigo. Con frecuencia observa cómo se divierten en el recreo, pero no se anima a pedirles que lo integren al grupo. Un día a David se le ocurre una gran idea: “¡Ya sé qué voy a hacer!”, exclama. Escribe una nota a Martha y la deja en su banca cuando ella no está, pero en lugar de firmar con su nombre lo hace con el de Sofía. La nota decía así: “Martha, ya no quiero ser tu amiga, eres muy presumida y me caes mal. Sofía”.

Cuando Martha lee la nota, se pone muy triste, no entiende por qué Sofía le ha escrito eso, ella pensaba que eran buenas amigas, pero ahora se da cuenta de que no era cierto. A la hora de recreo, Martha no quiere jugar con Sofía ni con Julio, quienes la miran extrañados y le preguntan qué le pasa. Martha guarda silencio y se va a sentar a un rincón. Cuando se termina el recreo, Julio encuentra una nota en su asiento que dice así: “Julio, ya no te soporto, ya no quiero volver a jugar contigo. Martha”.

Ahora Julio entiende por qué Martha ya no quiso jugar con él ni con Sofía en el recreo, él pensaba que Martha era una de sus mejores amigas, pero se da cuenta de que no es así. Al día siguiente, Sofía descubre a David poniendo una nota en su mochila mientras ella iba al baño. Al tomar la nota descubre que decía: “Sofía: hueles muy feo, no quiero que seas mi amiga. Julio”.

Sofía le pregunta a Julio por qué le escribió eso si ella pensaba que era un niño a todo dar. Julio dice que él no fue y Sofía le comenta que vio a David poniendo la nota en su mochila.

Al día siguiente, Sofía decide hacer una reunión en el recreo, para lo cual envió citatorios a Martha, Julio y David para que no faltaran a la cita. Poco a poco fueron llegando al lugar de la reunión y cuando estuvieron todos, Sofía les comenta que ella se ha dado cuenta de que en ese grupo de amigos existe un conflicto, les pregunta si están dispuestos a solucionarlo. Una vez que aceptan, Sofía hace algunas propuestas e invita a que cada uno diga lo que piensa para tratar de lograr acuerdos y solucionar conflicto.

Todos tuvieron un tiempo para hablar y ser escuchados con respeto, y al mismo tiempo dieron varias alternativas de solución y consiguieron entender lo que había sucedido y pudieron resolverlo, e invitaron a David a participar en el grupo.

Al concluir la narración de esta historia, pide a las niñas y los niños que se incorporen y formen un semicírculo para que expresen sus opiniones e ideas en torno a la historia, solicitándoles que comenten la forma como ellos hubieran actuado, según el personaje que más les haya impactado.

Adecuación (Para preescolar y los que no saben escribir)

4-8 años. Solicita el apoyo de algunas madres o padres de familia para representar esta historia por medio de teatro guiñol.

Al terminar la obra, pregunta a niñas y niños sus opiniones.

Para reflexionar

Promueve que niñas y niños analicen qué hubieran hecho para resolver el conflicto de la mejor manera, si ellos estuvieran en el lugar de Sofía. Cuida que todos escuchen y haz énfasis en las conductas de negociación.



Es importante que a través de este ejercicio, niñas y niños descubran opciones de solución al problema, a través de un proceso que conlleve al análisis de la situación por las partes involucradas para satisfacer sus necesidades e intereses.

Actividad 10

Resuelvo un conflicto

Contenido

Experimentando
la mediación

Objetivo

Que niñas y niños desarrollen actitudes de negociación y mediación, lo cual les permitirá resolver los conflictos y problemas de otra forma, evitando la agresión y la violencia.

Edad

9-12 años.

Duración

60 minutos aproximadamente.

Material

Cuento impreso.

Desarrollo

Organiza al grupo de tal forma que niñas y niños se sientan cómodos para escuchar la siguiente narración, la cual podrá leer quien lo desee:

Éste era un señor que vivía en un lugar muy lejos de aquí. Él era dueño de todas las casas y de todo lo que había en ese lugar, con excepción de la escuela.

Las personas acudían a la escuela para aprender muchas cosas nuevas, era también un centro de reunión y esparcimiento para toda la comunidad, ya que contaba con juegos de todo tipo y para todas las edades.

Al señor le molestaba que las personas la usaran porque siempre había mucho ruido y no podía descansar. Un día ya no resistió más; salió de su residencia y muy enojado se dirigió hacia la escuela. Se detuvo en la puerta y les gritó a las personas que en ese momento e encontraban en ella:

“¿Cuánto me pueden pagar ustedes por mi residencia. Me tengo que ir a otro lugar porque su escuela es un lugar de mucho escándalo y no me dejan descansar?”

Las personas respondieron: “No le vamos a comprar su residencia ni tampoco nos vamos a retirar. Esta escuela la construyeron nuestras abuelas y abuelos para nosotros, asimismo, pensamos dejarla para nuestras hijas e hijos, nietas y nietos.”

Así continuaron alegando. Las dos partes insistieron en que tenían la razón, se gritaron, se aventaron todo lo que encontraron cerca y se golpearon. Al final, todas las personas se fueron a sus casas, se sentían muy mal, les dolía el cuerpo, la cabeza. Tenían muchas ideas acerca de cómo defender su posición, pero no encontraban alguna solución ante ese asunto.

Al terminar de leer la narración, forma dos o tres equipos para debatir acerca de otro final para la historia y representarla después. Es importante precisar que deben seguir los pasos que se recomiendan en el proceso de mediación.

1. Elegir a una persona neutral para que participe como mediador.
2. Poner fin a las actitudes violentas y establecer un clima de comunicación.
3. Preguntar a las partes si desean resolver el conflicto.
4. Establecer reglas: no insultarse, escucharse, hablar con sinceridad, respetar acuerdos y, si es necesario, establecer la confidencialidad.
5. Ayudar a las personas a negociar:
 - ¿Qué desea cada parte?
 - ¿Cómo se sienten?
 - ¿Cuál es la visión particular del problema?
 - ¿Cuál es la posición de la otra parte?
 - ¿Qué alternativas proponen?
 - ¿Qué acuerdos se pueden establecer?

Para concluir la actividad, solicita a cada equipo que presente el cuento ante el grupo, al cual agregarán el final que construyeron de manera colectiva.

Adecuación (Para preescolar y los que no saben escribir)

4-6 años. Para este grupo de edad, sustituye el final incorporando la mediación de la siguiente forma:

Cuando estaban a punto de golpearse, una señora solicitó hablar y preguntó: ¿qué es lo que ocurre? Nadie la tomó en cuenta, pues todos gritaban, se golpeaban y se agredían. Entonces, la señora, con mayor fuerza, expresó: “¡Basta, es importante comunicarnos para solucionar el problema!”. Todos se sorprendieron y guardaron silencio: La señora aprovechó el momento y preguntó: “¿Desean solucionar el conflicto?” Respondieron a coro “¡Sí!” “Muy bien –expresó la señora- en principio pongámonos de acuerdo en ciertas situaciones”:

“No debemos seguir insultándonos, debemos escucharnos, hablar con sinceridad y respetar el acuerdo al que lleguemos.”

Para continuar, preguntó a cada parte del conflicto qué deseaba, cómo se sentía, cuál era su visión ante el problema, si entendía la posición de la otra parte y cuál era y qué alternativas y acuerdos proponía.

Es así como todas las personas expresaron sus puntos de vista y sus ideas logrando establecer los siguientes acuerdos:

1. La escuela funcionaría en un horario establecido.
2. Se invitaba al señor a participar en diferentes actividades de la escuela.

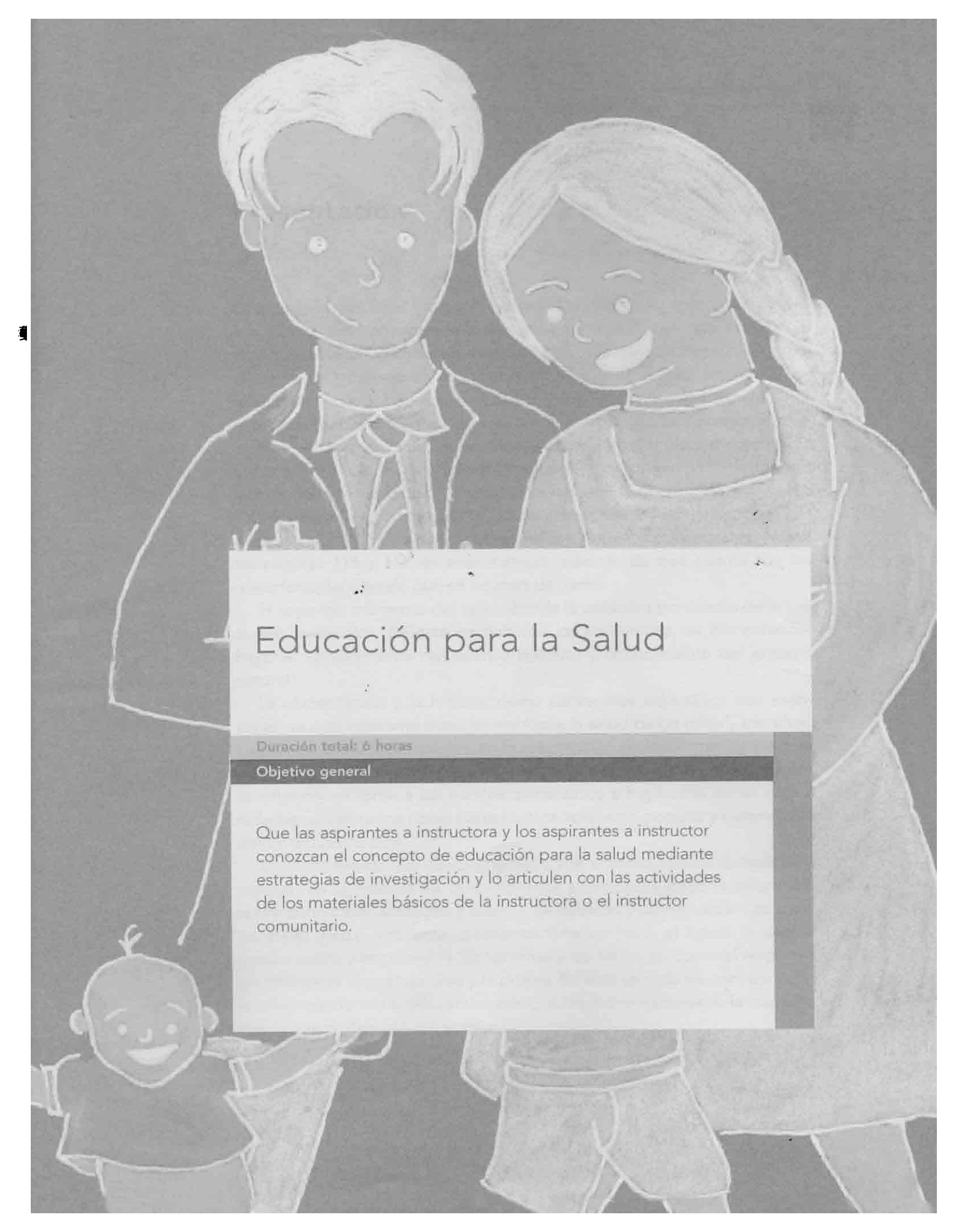
Por medio de lluvia de ideas, solicita a niñas y niños que propongan otros acuerdos. Posteriormente, organízalos para representar el cuento.

Para reflexionar

Primero retoma el concepto de mediación y explícalo, a continuación permite que todos expresen cómo se sintieron en la actividad, que digan sus ideas y escríbelas en el pizarrón, si descubrieron otra forma de resolver los conflictos, qué les parece la manera propuesta, si podrían llevar a cabo la mediación en otros conflictos y en cuáles, si consideran que esta alternativa sirve para evitar violencia en su escuela, entre otras.



La mediación es un proceso para solucionar conflictos sin violencia; requiere del desarrollo de habilidades psicosociales; no se logra con el establecimiento de una sola actividad y es importante aplicarla en diferentes situaciones escolares, con el fin de que todo el grupo se vaya apropiando en este método.



Educación para la Salud

Duración total: 6 horas

Objetivo general

Que las aspirantes a instructora y los aspirantes a instructor conozcan el concepto de educación para la salud mediante estrategias de investigación y lo articulen con las actividades de los materiales básicos de la instructora o el instructor comunitario.

Presentación

La propuesta del taller Educación para la Salud se integró en dos momentos. El primero corresponde a una serie de actividades que trabajan el enfoque de la salud como un aspecto sobre el cual cada uno de nosotros, como seres inmersos en ambientes sociales y naturales, determinan relaciones y estados de higiene y salud en colectivo e individualmente. Por ello los contenidos planteados son qué es la salud y cómo promoverla.

Para el desarrollo de las actividades que integran este momento, la maestra o el maestro debe contar con información acerca de este tema, por lo que se incorporan los textos de apoyo “La salud” (véase la página 93) y “Orientaciones generales para trabajar la salud con las niñas y los niños preescolares” (véase la página 99).

El segundo momento del taller aborda la didáctica por medio de actividades vivenciales.

En éste se trabajan los contenidos de alimentación, higiene, conocimiento del cuerpo humano y conocimiento del entorno natural.

La alimentación y la higiene como contenidos educativos son esenciales, ya que mediante éstos se mantiene la salud de las niñas y los niños. La propuesta de incorporarlos en la preparación de los alimentos permite acercarlos a dichos conceptos de una manera sencilla. Además, posibilita la reflexión en torno a los hábitos alimenticios e higiénicos de las comunidades, al valorarlos como parte del conocimiento popular y cultural que define a nuestro país.

El conocimiento del cuerpo humano y el entorno natural es necesario porque, en la medida en que iniciemos a temprana edad la educación sobre conceptos, actitudes y hábitos de cuidado y conservación del cuerpo y del medio ambiente, podremos orientar hacia el futuro la participación activa y responsable de las niñas y los niños, así como el respeto a las diferentes formas de vida y a la propia.

En este sentido las comunidades aportan elementos significativos como la medicina tradicional, la cual está ligada a la protección del ambiente.

Metodología

Este taller está estructurado para trabajarse en seis sesiones de una hora diaria. En estas sesiones trabajarás con actividades que podrás implementar con las niñas y los niños en distintos momentos de la rutina de trabajo en el preescolar y primaria.

Tu papel en el desarrollo de estas actividades será algunas veces el de guiar y, otras, el de construir actividades para las niñas y los niños y para la apropiación de este enfoque en su vida cotidiana. Por ello debes propiciar que el aula se conserve limpia y en orden, además de brindar a los participantes confianza para que expresen sus emociones y sentimientos. Recuerda que la salud la construimos todos al interactuar cotidianamente tanto con los demás como con nuestro medio.

Las actividades incluidas en este taller están secuenciadas, de tal manera que el producto final permitirá a la maestra y al maestro contar con elementos suficientes para diseñar actividades para trabajar el tema de la salud con las niñas y los niños.

Actividad 1

Qué es la salud

Objetivo

Que las niñas y los niños analicen la salud desde diferentes puntos de vista mediante la realización de una nota periodística.

Edad

9-14 años.

Desarrollo

La salud es muy importante en nuestro actuar cotidiano, ya que es indispensable para la mayoría de las actividades que realizamos.

Pide a los participantes que, en lluvia de ideas, te digan qué entienden por primera plana.

Explica que esta expresión se utiliza en el contexto periodístico y que refiere a la información más importante de un periódico, y que interesa a la mayoría de los lectores.

A continuación integra a las niñas y los niños en equipos y comenta que ellas y ellos representarán el consejo de redacción de un periódico, para lo cual tendrán que determinar los cargos de cada uno y el nombre del periódico.

La nota de primera plana que tendrán que redactar será sobre la salud y deberán abordarla desde diferentes puntos de vista que destaquen cómo influye la salud en los siguientes ámbitos:

- Económico
- Biológico
- Social

Propicia que las niñas y niños analicen la información, establezcan estrategias de búsqueda de información o soluciones, y encuentren relaciones entre causas y efectos sobre la salud.

En plenaria, cada equipo comentará sus conclusiones respecto a la manera en que repercute la salud en los aspectos trabajados. Intercambien sus notas periodísticas; también pueden incorporarlas a los espacios de trabajo que corresponda.

Antes de pedirles que redacten su nota, lee con detenimiento el siguiente texto al grupo, repite la lectura si las y los niños te lo piden.

La salud

Hoy en día sabemos cómo está constituido nuestro cuerpo y gracias a esto podemos saber qué es benéfico o perjudicial para mantenernos en buen estado de salud. La vida cotidiana está formada de relaciones entre las personas y con el ambiente natural.

Nuestros hábitos higiénicos están condicionados por esta relación, de modo que cada uno de nosotros está construyendo un conjunto de conductas determinadas por los individuos que nos rodean, la naturaleza que nos envuelve y el medio social del que formamos parte.

Tomemos como ejemplo la alimentación. Todos compartimos la necesidad de alimentarnos; sin embargo, ésta no es la misma en las distintas zonas geográficas de nuestro país. De la misma manera cada pueblo, comunidad o individuo establece su relación con el medio (social y natural) de acuerdo con las experiencias y el legado que les depositaron sus ancestros.

Muestra de ello es la medicina tradicional y la herbolaria, que expresan un amplio conocimiento de personas que intentan dar respuesta a su medio y a las afecciones que padecen.

Por ello es importante trabajar sobre la salud e incorporar este conocimiento a nuestras conductas de forma que traiga beneficios para todos. La Organización Mundial de la Salud (OMS) define la salud como “el estado completo de bienestar mental, físico y social y no sólo como la ausencia de afecciones o enfermedades”.

Adecuación (Para preescolar y para los que no saben escribir)

Lee con cuidado el texto anterior a las niñas y niños, pregúntales si entendieron bien la lectura y resuelve todas sus dudas, luego enséñales las primeras planas de varios diarios, dales revistas y libros para recortar y pídeles que busquen imágenes que tengan que ver con la lectura de salud que les acabas de leer, luego indícales que traten de representar con estas imágenes la primera plana de un periódico, luego pídeles que la expliquen al grupo.

Actividad 2

Cómo promover la salud

Objetivo

Que las niñas y los niños identifiquen el tipo de acciones que puedan realizar en beneficio de su salud.

Edad

9-14 años.

Material

Hojas tamaño carta.

Desarrollo

Divide una hoja en dos columnas del lado derecho escribe una de las preguntas enunciadas a continuación y del lado izquierdo escribe la palabra “Respuestas”. En total debes tener cuatro hojas (es decir, una pregunta por hoja).

- ¿Qué es la salud?
- ¿Cómo puedo promover un ambiente saludable?
- ¿Qué elementos influyen para perder la salud?
- ¿Qué relación tiene la salud con la educación?

Organiza el grupo en cuatro equipos y reparte una hoja por equipo. Cada equipo debe dar respuesta a la pregunta. Una vez concluida su reflexión el equipo pasará su hoja a otro equipo, que deberá escribir nuevamente la respuesta. Cada uno de los equipos responderá todas las preguntas.

Solicita que los equipos lean las preguntas y respuestas en plenaria e identifiquen aquellas soluciones con las que puedan diseñar actividades en el aula o con las madres y los padres.

Adecuación (Para preescolar y los que no saben escribir)

Anota las preguntas en el pizarrón, divide a niñas y niños en equipos y ve haciendo a cada equipo las preguntas, anota sus respuestas en el pizarrón. Después analiza y platica con ellos sobre sus respuestas.

Actividad 3

La salud y su relación con el ambiente

Objetivo

Que las niñas y los niños reflexionen sobre la relación entre las cadenas alimenticias y las maneras de conservar el ambiente.

Desarrollo

Pide a las niñas y niños que con ayuda de sus padres hagan de tarea un memorama de animales que forme cadenas alimenticias (cuatro o cinco pares), solicítales que los lleven a clase. Divide el grupo en dos equipos y pídeles que se coloquen en círculo. Entrega una pareja de animales a dos integrantes de cada equipo. Procura que queden situados lejos uno del otro.

Pon música o da una señal para que, velozmente y en sentido contrario, los participantes se pasen las ilustraciones. Donde coincidan el depredador y la presa se detendrá el juego. La niña o el niño que tenga ambos animales debe comentar los aspectos que conozca de esas especies. Si el tiempo lo permite repite esta actividad con otras cadenas alimenticias.

Organiza cuatro equipos y reparte a cada uno las ilustraciones de las parejas de depredador y presa para que realicen una investigación sobre esos animales. Pídeles que hagan énfasis en lo siguiente:

- Ambiente o ecosistema en que se desarrollan.
- Hábitos alimenticios.
- Apareamiento y crías.
- Utilidad para el hombre.
- Sugerencias para preservar la especie.
- Influencia en el medio en el cual se desarrollan.
- Repercusiones si desaparecieran alguno de ellos.

Comenten en plenaria por qué creen que el conocimiento de las cadenas alimenticias y los ecosistemas es importante en el contexto de la salud.

Actividad 4

Nuestro Cuerpo

Objetivo

Que las niñas y los niños identifiquen la función del aparato respiratorio al realizar un modelo del mismo.

Edad

9-14 años.

Material

Una botella de plástico transparente no retornable de 2 litros cuya base deben llevar cortada.

Dos globos: uno grande y otro chico.

Un popote.

Una liga.

Un pedazo de plastilina.

Tijeras o cutter.

Desarrollo

Organiza al grupo en equipos de tres o cuatro niños y reparte a cada equipo el material.

Pídeles que piensen en su cuerpo y escriban para cada parte de su cuerpo una actividad que realicen cotidianamente y que disfruten mucho. A continuación díles que van a realizar un modelo de su aparato respiratorio con los siguientes pasos:

1. Díles que corten el globo grande en dos partes, hagan un nudo en el cuello del globo y coloquen la parte anudada sobre la base abierta de la botella.

2. Indícales que inflen el globo chico y dejen que el aire se salga, que lo coloquen en un extremo del popote y lo amarren con la liga. Introduzcan el globo en la botella a la mitad del popote
3. Pídeles que sellen el borde de la botella con un pedazo de plastilina para que no se mueva el popote. Asegúrense de que la plastilina cubra por completo la boca de la botella para que no entre aire.

Menciona que la botella representa el pecho, el globo pequeño es el pulmón y el popote es la tráquea. El globo de la base de la botella representa el diafragma, el cual le proporciona fuerza al aparato respiratorio.

Pide que intenten introducir aire a los pulmones, es decir, al globo que está dentro de la botella. Déjalos que experimenten y discutan al interior de los equipos qué pasa y por qué.

Para concluir la actividad, diles que introduzcan el globo de la base hacia arriba. Esta acción hace que el aire de los pulmones (globo chico) salga hacia fuera porque el diafragma (el globo de la base) se relaja y la cavidad del pecho se hace más pequeña, lo que hace que el aire sea expulsado.

Luego pídeles que jalen el globo de la base hacia abajo; entonces verán que los pulmones se llenan de aire, pues cuando el diafragma se contrae y se expande hacia abajo las costillas se extienden y el pecho se vuelve a expandir. Esto hace que haya más espacio para que los pulmones se llenen de aire.

Adecuación (Para preescolar y los que no saben escribir)

Realiza el experimento en tu casa, lleva el modelo a la clase y explica a niñas y niños como funciona el aparato respiratorio, muéstrales como funciona el modelo que diseñaste y explícale al grupo cómo funciona.

Actividad 5

Preparemos una ensalada

Objetivo

Que las niñas y los niños reflexionen sobre sus hábitos alimenticios e higiénicos mediante la preparación de una ensalada.

Edad

Preescolar-14 años.

Material

Pide con anticipación a los participantes que lleven los alimentos necesarios para preparar una ensalada, éstos deben ir limpios y picados.

Desarrollo

Organiza equipos para que cada uno elabore una ensalada como ellos quieran. Involúcrate en la preparación. Una vez que todos los equipos tengan listas sus ensaladas diles que se las coman y las disfruten.

Posteriormente pide que se reúnan en plenaria y que, en lluvia de ideas, identifiquen lo siguiente:

- El tipo de alimentos que llevaron y por qué creen que es importante consumirlos.
- La higiene que tuvieron en la preparación de las ensaladas.
- Qué otro tipo de alimentos es necesario consumir y por qué.
- Los beneficios de preparar los alimentos de manera conjunta.

Comenta que este tipo de actividades permite a las niñas y los niños convivir en grupo, apoyarse en los demás para la solución de problemas, conocer diferentes formas de combinar alimentos y probar sabores y consistencias. Éstas son acciones que posibilitan desarrollar competencias de lógica matemática, aprender a aprender y comprensión del medio natural, social y cultural.

Actividad 6**Los niños y la salud {esta actividad es sólo para maestras (os)}****Objetivo**

Que las maestras y los maestros elaboren una actividad para abordar el aspecto de la salud a partir de las recomendaciones propuestas.

Desarrollo

Organiza equipos de cuatro a cinco integrantes y pídeles que lean el documento “Orientaciones generales que se encuentra en la página 99, para trabajar la salud con las niñas y los niños preescolares”, que se encuentran a continuación.

Indica a los equipos que revisen los textos de ciencias naturales e identifiquen aquellos que hablan acerca de la salud. Con base en el texto que leyeron, pídeles que elaboren una actividad para trabajarla con las niñas y los niños.

Haz énfasis en que los equipos deben hacer lo siguiente:

- Seleccionar el contenido de salud que trabajarán.
- Señalar el momento de la rutina de trabajo en que se realizará.
- Identificar el material que necesitan.
- Considerar las características de las niñas y los niños.

Pídeles que expongan sus actividades en plenaria e invítalos a que intercambien sus actividades para trabajarlas en comunidad.

Orientaciones generales para trabajar la salud con las niñas y los niños de preescolar y primaria

Los niños en edad preescolar y primaria tienen mayor interés que los demás por conocer, les gusta investigar y encontrar soluciones a las preguntas que se plantean por ello debemos aprovechar estas capacidades para involucrarlos en el contenido de la salud.

Las actividades que se diseñan en preescolar y primaria ofrecen al niño gran variedad de experiencias que favorecen el desarrollo de conocimientos en todas las áreas y, por supuesto, en la salud.

Las actividades que te proponemos para trabajar la salud son:

Desayuno. En caso que las madres y padres de preescolar y primaria decidan compartir esta actividad, puedes invitarlos ocasionalmente para que ayuden a las niñas y los niños en la preparación de algunos alimentos que no impliquen riesgo, como ensaladas, jugos o postres.

Huerto. Siembren plantas de la región que se puedan colocar en macetas o en un espacio pequeño y que se utilicen en la preparación de algún alimento. Cuando las cosechen pueden preparar alimentos o utilizarlas como remedios para algunas molestias.

Trabajo por proyectos. Las actividades que aquí se presentan brindan a las niñas y los niños la oportunidad de interactuar desde diferentes puntos de vista al investigar, explorar y comprender su entorno inmediato.

Podrás realizar las actividades que trabajaste en este taller, pero debes adaptarlas a las características y edades de las niñas y los niños.

Comenta con ellas y ellos que estas sensaciones son agradables porque permiten que el cuerpo se sienta menos cansado y con ganas de realizar muchas actividades.

Recuerda que cada comunidad tiene sus propias ideas acerca de la salud y que las acciones que realizan a veces no son conscientes pero incorporan en un sentido amplio la salud, por ejemplo, el respeto que los grupos indígenas tienen hacia la naturaleza. Esta información la puedes trabajar elaborando un recetario de la medicina tradicional.

Bibliografía

Amnistía Internacional, *La zanahoria. Manual de educación en derechos humanos para maestros y maestras de preescolar y primaria*, México, UNESCO, 1997.

Basil Bernstein, *La estructura del discurso pedagógico*, Madrid, Morata, 1997.

Contra la violencia, eduquemos para la paz. Carpeta educativa para la resolución creativa de los conflictos. Este programa educativo fue elaborado por el Programa Educación y Género del Grupo de Educación popular con Mujeres, A.C. 2002.

Grupo de Educación Popular con Mujeres, A.C./ Conafe, “Curso-Taller Educación y Género”, México, documento de trabajo, 2000.

Oxfam Centro de la Mujer Peruana Flora Tristan, t.I, 1997.

Ramos Ramírez, José Luis y Janeth Martínez Martínez (coords.), *Memorias del Primer Coloquio Internacional Juego, Educación y Cultura*, Oaxaca, CNCA-INEAEH, 2000.

Salazar Antunez, Elvia, *Educación para la vida en la familia. Manual para el maestro de primaria*, México, CONAPO-MEXFAM-SEP, 1994.

Scott, Joan, “El género, una categoría útil para el análisis histórico”, en Martha Lamas (Comp.), *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*, México, UNAM-Programa Universitario de Estudios de Genero, 1996.

Sefchovich, Sara, *La suerte de la consorte*, México, Océano, 1999.

UNESCO, “Roles masculinos y masculinidades desde el punto de vista de una cultura de paz”, en e Informe: reunión de grupos de expertos, Oslo, UNESCO, 1997.

Williams, Susanne et al, *Manual de capacitación en género de Oxfam*, Oxfam Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán, t. I, 1997.

UNESCO, “Roles masculinos y masculinidades desde el punto de vista de una cultura de paz”, en informe: reunión de grupos de expertos, Oslo, UNESCO, 1999 Alcantar Corchado, Edgar, de la Fuente León Claudia et al, *Manual de talleres para la capacitadora tutora y el capacitador tutor de preescolar comunitario*, México, CONAFE, 2003.

Alcantar Corchado, Edgar, de la Fuente León Claudia et al, *Manual de talleres para la instructora y el instructor de cursos comunitarios*, México, CONAFE, 2003.

Eduquemos para la paz se terminó de reimprimir en el mes de diciembre de 2010, en los talleres de Programe, S.A. de C.V. Av. Unión No. 25 Col. Tlatilco, Deleg. Azcapotzalco, México, D.F. 02860 Tel.: 5355 7633 / 5355 7839 / 5355 7557. Para su composición se utilizó la familia tipográfica Candara. La edición consta de 1351 ejemplares.

